



**EDUCACIÓN Y SUBJETIVACIÓN EN LA EXTENSIÓN  
RURAL: PROGRAMA COLOMBIA CAFETERA  
SOSTENIBLE, DEPARTAMENTO DEL CESAR**

**KAREN LORENA JIMÉNEZ GUEVARA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**DEPARTAMENTO DE POSGRADOS**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**BOGOTÁ**

**2017**

**EDUCACIÓN Y SUBJETIVACIÓN EN LA EXTENSIÓN RURAL: PROGRAMA  
COLOMBIA CAFETERA SOSTENIBLE, DEPARTAMENTO DEL CESAR**

**KAREN LORENA JIMÉNEZ GUEVARA**

**Trabajo de Investigación presentado como requisito para optar por el título de Magíster en Educación**

**Directora: Adriana Patricia Mendoza Báez**

**Línea de Investigación: Educación Rural  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
BOGOTÁ**

**2017**

Nota de aceptación

---

---

---

Firma del tutor

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

---

BOGOTA D.C., DIA \_\_\_\_\_ MES \_\_\_\_\_ AÑO \_\_\_\_\_

## Dedicatoria

*La vida te demuestra, qué lo que sueñas y deseas, no sólo se queda ahí, sino que es el resultado de un trabajo arduo, dedicado y lleno de aprendizajes...*



*A mis padres, por todo el amor y apoyo durante este recorrido.*

*A mis hermanos, por su tiempo y dedicación*

*A mis sobrinos, quienes me recordaban siempre lo orgullosos que estaban de mí*

*A todos los campesinos del país, a quienes  
admiro por su resistencia y sabiduría*



## **Agradecimientos**

Agradezco a mis padres, por ser quienes siempre me apoyaron en este camino, recordándome lo orgullosos que estaban de mí, por ser mi punto de referencia para luchar por lo que uno quiere y por permitirme crecer y vivir mis primeros 16 años en el campo, mis mejores años.


A mis compañeros y colegas en el departamento del Amazonas, por ser los precursores e inspiradores de mis deseos de trabajar, indagar y analizar sobre la educación rural en Colombia, la cual, se encuentra en procesos de visibilización y lucha constante.

A mi tutora Adriana Mendoza, quien a través de su gran conocimiento y pasión por lo que hace, me transmitió el interés por indagar, investigar, proponer y reflexionar en torno a la educación rural.

A la línea de investigación en Educación rural, por la oportunidad de hacer parte del análisis, indagación, investigación y lucha constante por visibilizar y proponer una educación rural desde las características del contexto, desde los saberes de sus habitantes y de la riqueza de su territorio.

A los caficultores y extensionistas, que me permitieron conocer sus vidas, sus experiencias y su conocimiento.

A mis estudiantes y amigos, Danna y Nicolás; quienes a su corta edad me enseñaron a creer en lo que uno es, a no vencerse y seguir detrás de los sueños.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Revolución en la Educación</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 6 de 107</b>	

<b>1. Información General</b>
-------------------------------

<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado de maestría de investigación
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Educación y subjetivación en la extensión rural: programa Colombia cafetera sostenible, departamento del Cesar
<b>Autor(es)</b>	Jiménez Guevara, Karen Lorena
<b>Director</b>	Mendoza Báez, Adriana Patricia
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 106 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	EDUCACIÓN RURAL, EDUCACIÓN DE ADULTOS, EXTENSIÓN RURAL, SUBJETIVACIÓN

<b>2. Descripción</b>
-----------------------

La presente investigación se desarrolla en el Departamento del Cesar, con un grupo de campesinos y extensionistas, los cuales, hacen parte del programa de extensión rural, Colombia Cafetera sostenible implementado por la federación Nacional de Cafeteros, como estrategia de formación en pro de permitir el regreso de los campesinos a sus fincas, después de una época de violencia.

A partir de lo anterior, se caracterizan los procesos extensionistas en el departamento en cuestión, determinando como se han venido desarrollando dichos procesos educativos a la luz de dos categorías claves la educación y la subjetivación, de esta manera, la caracterización de los procesos extensionistas se realizó desde un análisis educativo, que permitió establecer el sentido de la educación en la extensión rural y su incidencia en las características culturales, económicas y ambientales de la región.

Por consiguiente, el trabajo investigativo permitió establecer como esos procesos y estrategias educativas permean transformaciones de tipo cultural, ambiental y económico en la región, generando un proceso reflexivo en torno a cómo esos procesos de extensión, pueden dialogar con los saberes campesinos, con las tradiciones, con la cultura y las necesidades de la región, propiciando espacios que le permita al caficultor empoderarse de su territorio y el reconocimiento de él mismo como sujeto crítico, reflexivo y activo en la construcción de su propia identidad.

<b>3. Fuentes Todas</b>
-------------------------

Se consultaron aproximadamente cuarenta seis referencias bibliográficas entre investigaciones, libros, informes, artículos de revistas virtuales especializadas, que aportaron significativamente al desarrollo de temas como extensión rural, educación de adultos, educación rural, desarrollo, desarrollo rural y subjetivación

- Freire, P. (1998). *¿Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural*. Siglo xxi.
- Cimadevilla, G. (2004). Extensión y comunicación. Antecedentes, articulaciones y contrastes. *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos de cambio*. Buenos Aires, INTA.
- Frank, E. O. T., Frank, J. J. E. O., & Torrado, J. J. (2006). *Experiencias de evaluación en extensión y comunicación rural: una lectura compartida entre actores y destinatarios*. INTA
- Alemany, C. (2003). Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA. INTA. *La extensión rural en debate: Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*.
- Ardila, J. (2010). *Extensión rural para el desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria: aspectos conceptuales, situación y una visión de futuro* (No. IICA C20-31). IICA.
- Thornton, R. D. (2006). *Los' 90 y el nuevo siglo en los sistemas de extensión rural y transferencia de tecnología públicos en el Mercosur* (No. C20/3). Inta.
- Mora Alfaro, J. (2002). Desarrollo rural, cambio institucional y extensión rural en Centroamérica y México. *Proyecto FONTAGRO: "Investigación en extensión y servicios de apoyo.: hacia una agricultura sostenible en América Latina y el Caribe"*. IICA. San José.
- Colmenares, G. (1988). *Historia económica de Colombia*. J. A. Ocampo (Ed.). Siglo veintiuno.
- Sastoque, M. J. M. (2006). Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 59(2), 3407.
- Sastra, C., Swanberg, H. G., Zulberti, K. G., & CA Nestel, B. (1979). *Cáqueza: experiencias en desarrollo rural* (No. Doc. 2918) \* CO-BAC, Santafé de Bogotá).
- Flórez, D. L. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. *Revista Universidad de La Salle*, (57), 117-136.
- Rivera, W. M., & Qamar, M. K. (2003). *Agricultural extension, rural development and the Good segurito chállele*. Rome: Food and Agriculture Organization of the Unirte Nativos.
- Ansorena, I. G. N. A. C. I. O. (1972). Decadas de extension rural latinoamericana: Adopción, adaptacion y reflexiona. *Desarrollo Rural Amer*
- Sánchez de Puerta, T. (1996). *Extensión agraria y desarrollo rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica.
- Alemany, C. (2003). Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA. INTA. *La extensión rural en debate: Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*.
- Chayanov, A. V. F., Santiago, E., Aricó, J., & Martín, M. (1987). *Chavanov y la teoría de la economía campesina*.
- Kerblay, B., & Shanin, T. (1979). Chayanov y la teoría del campesinado como tipo específico de economía. Campesinos y sociedades campesinas. *El trimestre económico*, 133, 143.
- Kalmanovitz, S. (2003). *Economía y nación: una breve historia de Colombia*. Editorial Norma.

- Bernal Alarcón, H. (2005). ACPO- "Radio Sutatenza". *De la Realidad a la Utopía*.
- Rojas Martínez, J. A. (2009). Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular (ACPO): los medios de comunicación para la educación del campesino colombiano. *Trabajo de Grado de Maestría*. Bogotá: Universidad de los Andes
- Gómez Posada, L., Niño, A. J., Perilla, M., & Umaña, M. (1970). La audiencia campesina de Radio Sutatenza.
- Mejía, G. G. (2012). Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 46(82), 42-67.
- Musto, S. A. (1971). *Los medios de comunicación social al servicio del desarrollo rural: análisis de eficiencia de Acción Cultural Popular-Radio Sutatenza (Colombia)* (No. Doc. 7521) \* CO-BAC, Santafé de Bogotá).
- Larrosa, J., Diaz, M., Donald, J., Hunter, I., Varela, J., & Walkerdine, V. (1995). *Escuela, poder y subjetivación*. Piqueta.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Forni, F. H., Gallart, M. A., & de Gialdino, I. V. (1992). *Métodos cualitativos II: La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina.
- De Gialdino, I. V. (1993). *Métodos cualitativos*. Centro Editor de América Latina.
- Escobar, A., & Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Escobar, A., Álvarez, S., & Dagnino, E. (2001). Introducción. Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos. *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, 17-48.
- Escobar, A. (2005). El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, 1*.
- Escobar, A. (1999). Antropología y desarrollo. *Maguaré*, (14).
- Escobar, A. (2002). Globalización, desarrollo y modernidad. *Planeación, participación y desarrollo*, 9-32.
- Miras, M. (1991). Educación y desarrollo. *Infancia y aprendizaje*, 14(54), 3-17.
- Hopenhayn, M., & Otoño, E. (2000). *El gran eslabón: educación y desarrollo en el umbral del siglo XXI* (Vol. 575). Fondo De Cultura Económica El.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75-96.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo xxi.
- Freire, P. (1997). *Política y educación*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Debates y temas rurales, 1*, 7-46.
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y*

escaleras (Vol. 69). United Nations Publications.

Sepúlveda, S. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. Iica.

Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 19(2), 13-60.

Díaz, G., Ortiz, P., & Núñez, I. (2004). Interculturalidad, saberes campesinos y educación.

Núñez, J. (2004). SABERES Y EDUCACIÓN Una mirada desde las culturas rurales. *Revista Digital e Rural, Educación, cultura y desarrollo rural*, 1(2).

Núñez, S. (1993). Desarrollo sostenible y economía campesina. *Cuadernos del CIPRES*.

#### **4. Contenidos**

Este documento se desarrolla en seis (6) capítulos

En el primero, se recogen las generalidades del documento, introducción, justificación, antecedentes, problema de investigación, objetivos y metodología de investigación.

Segundo: Contextualización de la educación para el sector rural en Colombia, enfatizando en los procesos educativos que se han implementado en las zonas rurales con adultos y la caracterización de la población, en la cual, se centrará el presente proyecto de investigación, siendo esta educación adulta, ya que corresponde a la focalizada dentro del interés investigativo.

Tercero: Contextualización histórica de la extensión rural en Colombia, la cual, inicia desde la influencia de la revolución verde y el proteccionismo agropecuario del estado donde se enfatizaba en la necesidad de invertir en tecnologías para el sector agrícola.

Cuarto: análisis y problematización de la extensión rural en Colombia, a partir de los procesos extensionistas adelantados en el departamento del Cesar.

Quinto: Extensión rural como proceso educativo, partiendo del programa Colombia cafetera sostenible implementado en el departamento del Cesar.

Sexto: Relación de la extensión rural en el departamento del Cesar, con los procesos de subjetivación reflejados en dicho departamento, a la luz del programa Colombia cafetera sostenible.

#### **5. Metodología**

La presente investigación se desarrolló dentro del marco investigativo de tipo cualitativo hermenéutico, partiendo desde Irene Vasilachis de Gialdino, Doctora en derecho, socióloga y especialista en análisis de discurso en Argentina, la autora plantea que la investigación cualitativa permite enfocar, profundizar y explorar fenómenos sociales, explorándolos desde la perspectiva de los protagonistas, en este caso caficultores y extensionistas.

La investigación se desarrolló en tres (3) etapas, iniciando con una fundamentación conceptual acerca de la educación rural en Colombia, educación de adultos, extensión rural y subjetivación, dicha conceptualización contiene una caracterización histórica para comprender los impactos del fenómeno estudiado, se continuo con trabajo de campo, aplicando una entrevista semi-estructurada a seis (6) caficultores y tres (3) extensionistas en el departamento del Cesar, zona geográfica focalizada en el proyecto de investigación, las entrevistas se realizaron a fin de indagar sobre las categorías anteriormente mencionadas.

Por último, se realizó una triangulación de la información obtenida en las entrevistas con la fundamentación

conceptual realizada en la primera parte de la investigación, de esta manera, el estudio cualitativo con rasgos hermenéuticos, permitió la interpretación, comprensión y valoración de la información recopilada tanto en la etapa de conceptualización como en la etapa de aplicación de instrumento, tomando como técnica el análisis del contenido a la luz de lo expuesto por la población focalizada.

Por consiguiente, durante todo el texto se visibilizarán los hallazgos encontrados en el proceso investigativo, reflejados en los relatos y narraciones de la población focalizada, a la par con la fundamentación teórica, lo cual, permite una traducción de las palabras de los caficultores y los extensionistas; a la luz del desarrollo conceptual realizado en el documento, dando validez e importancia al relato de la población focalizada.

## 6. Conclusiones

Cada vez que se implementa un programa o una política de educación rural, pareciera que está se hace desde el sol radiante que aparece en el escritorio de un computador, desde la silla cómoda de quien está encargado de escribir sobre educación para las zonas rurales y no desde el contexto real de las comunidades rurales, desde sus especificidades y sus necesidades como comunidad, dichas políticas y programas son para el campesino, pero no desde el campesino, siendo él mismo quien conoce su historia y su territorio, de esta manera, la educación que conocemos como rural, es la educación diseñada para áreas urbanas, la cual pretendemos que funcione, se desarrolle y arroje los mismos resultados en zonas urbanas, teniendo como referente, los inicios de la educación rural, instaurada bajo una lógica económica, con el objetivo de capacitar a mano de obra, capaz de responder al creciente desarrollo de la economía en Colombia, durante el contexto histórico referenciado.

La educación rural y las dinámicas propias del campo, están mediadas por relaciones de poder mercantil, haciendo alusión a la idea de desarrollo y progreso instaurada en el contexto rural, generando pérdida de identidad y tradición cultural, individualización de los procesos y desconocimiento del otro como sujeto de saber en la misma comunidad, no solo se trata de impartir programas de formación a los campesinos, que ellos aprendan contenidos, ni que “aprendan técnicas” para sembrar sus tierras, se trata de estimular el reconocimiento de sus propios saberes, de potencializarlos y determinar en qué medida entrarían en diálogo con los saberes emergentes de la modernidad, en pro de la defensa de la cultura y su territorio, como símbolos permanentes de lo que significa ser campesino.

Los campesinos merecen y necesitan una educación propia, que hable de sus caminos, de sus ríos, de su territorio, del verde de las montañas, de los problemas que poseen en salud, de los efectos de la minería, de la felicidad de ser campesinos, del reconocimiento del otro como sujeto de saber, de la utilización de la tecnología en pro de la conservación del ambiente, de sus saberes, de sus tradiciones, que los niños aprendan a sumar con productos del campo (papa, maíz, frijol, café), que aprendan a leer con historias propias de su contexto, una educación que les enseñe a ser ellos mismos, a vivir en el campo y para el campo, una educación que no los expulse de sus territorios, sino que les permita quedarse y trabajar en él, por su preservación y cuidado.

Una educación que permita reconocer la belleza del campo, donde los árboles son los edificios que se alzan por todos los caminos, desde donde se pueden ver esos atardeceres de postal, donde los ríos son las avenidas que te llevan a conocer lugares maravillosos, donde sus habitantes escriben todos los días una relación de amor y respeto por el lugar donde viven, una educación que permita el encuentro consigo mismo, con sus ancestros, con la fuente creadora, un encuentro con la tierra y la comunidad.

Por consiguiente, la implementación del programa Colombia cafetera sostenible, fue posible gracias a las necesidades de los campesinos por volver a sus tierras, después de la violencia que sufrió la región, campesinos llenos de esperanzas, sueños y deseos de empezar de nuevo, fueron el blanco para los intereses de la federación, la cual, buscaba aumentar la producción de café en la región de la Serranía del Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta, aprovechando las características geográficas de dicha zona.

Para cada caficultor y su familia, regresar a sus tierras era lo que más deseaban, luego de vivir una época de

violencia, en la que perdieron sus familias, esposos, hijos y conocidos, representaba el comienzo de una nueva vida, llena de recuerdos dolorosos, pero con la esperanza de reconstruir su historia, de esta manera, la llegada de la federación, era la única opción de poder estructurar un nuevo proyecto de vida, aceptando los créditos, las semillas y los insumos, que de alguna forma los obligaba a ir perdiendo poco a poco identidad, a dejar de sembrar frijol, maíz, cebolla y cilantro, a fin de responder a las dinámicas de producción de la federación, las cuales, buscaban el aumento de la producción de café y la instauración de cooperativas que les permitiera realizar control directo de las ventas del grano, asegurándose del cobro de cuotas a los caficultores por los prestamos realizados.

Los procesos extensionistas como procesos educativos permean, naturalizan y reproducen lógicas subjetivantes, que conllevan a la transformación de modos de vivir y pensar en el campo, a fin, de transmitir una única idea de desarrollo, en la que, se deben seguir unos parámetros ya establecidos por la economía global, visibilizada en nuevas tecnologías, insumos y técnicas para el campesino, donde la educación permite a los extensionistas impartir sus conocimientos, transferir tecnologías y asegurar que el caficultor transforme sus formas tradicionales de cultivar, por las nuevas técnicas creadas desde modelos internacionales, que poco o nada tienen que ver con el contexto colombiano.

De esta manera, la educación se convierte en una herramienta fundamental para impartir, reproducir y naturalizar modos de vivir, producir y pensar en la zonas rurales, las cuales, son obligadas de alguna forma a responder a dinámicas globales del mercado y así asegurar su permanencia en sus territorios; conociéndose en palabras de Paulo Freire como una invasión cultural, provocando la irrupción del extensionista en el contexto histórico y cultural de los caficultores, llevándolos por el camino de la domesticación a favor de la idea de desarrollo, progreso y felicidad, imponiendo saberes sobre otros, desligando la idea de agenciar diálogos que permitan concientizar, problematizar y aplicar tanto los conocimientos tradicionales como los técnicos, donde el campesino entraría a decidir en qué medida los saberes científicos le aportarían a su proyecto de vida.

Por consiguiente, los procesos extensionistas son procesos educativos, que permean lógicas mercantiles propias de los países desarrollados y su idea de progreso, debilitando por completo las diversas formas tradicionales de sembrar café, de recolectarlo y de comercializarlo, permitiendo la invasión y la imposición de los saberes científicos como únicos válidos y aceptados, a través de estrategias de formación descontextualizadas y direccionadas a la transferencia de tecnología

<b>Elaborado por:</b>	Karen Lorena Jiménez Guevara
<b>Revisado por:</b>	Adriana Patricia Mendoza Báez

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	25	07	2017
--	----	----	------



**En verdad, manipulación y conquista, expresiones de la invasión cultural y, al mismo tiempo, instrumentos para mantenerla, no son caminos de liberación. Son caminos de “domesticación”.**

**Paulo Freire**

## Tabla de contenido

Capítulo 1: Generalidades .....	14
Introducción .....	14
Justificación.....	18
Antecedentes .....	21
Problema de investigación .....	24
Objetivos.....	29
Objetivo general.....	29
Objetivos específicos .....	30
Aspectos metodológicos .....	30
Capítulo 2 .....	34
Educación para el sector rural en Colombia: contextualización .....	34
¿De qué educación hablamos? Educación de adultos en la zona rural?.....	36
Capítulo 3 .....	46
Contexto histórico de la extensión en Colombia.....	46
Proteccionismo agropecuario y revolución verde (1950- 1980).....	46
Descentralización estatal (1980-1990) .....	51
Privatización de la asistencia técnica (1990- a la actualidad) .....	52
Capítulo 4 .....	55
Extensión rural en Colombia: análisis y problematización, a partir de los procesos extensionistas en el Departamento del Cesar .....	55
Economía Campesina.....	58
Programa Colombia cafetera sostenible ¿Para qué? .....	64
Capítulo 5 .....	71
Extensión Rural como proceso educativo .....	71
Capítulo 6 .....	83

Subjetivación.....	83
Conclusiones .....	94
¿Educación rural para contexto rural? .....	94
Educación de adultos .....	96
Extensión rural.....	97

## **Capítulo 1: Generalidades**

### **Introducción**

El presente documento contiene la investigación titulada: Educación y subjetivación en la extensión rural: Programa Colombia cafetera sostenible, Departamento del Cesar.

La extensión rural hace parte de los procesos educativos implementados en varias regiones del país, los cuales, parten de las necesidades de formación y capacitación técnica en amplias regiones rurales, en correspondencia con las exigencias actuales del mercado global, de esta manera, la extensión rural se desarrolla en el marco de la transferencia de tecnología a través de procesos de formación a productores cafeteros, a fin de transformar los conocimientos de los campesinos, por los del extensionista o la entidad prestadora del servicio, con el objetivo de aumentar la producción cafetera en cada una de las regiones en las que se implementan dichos procesos de formación.

Por consiguiente, el propósito central del presente trabajo investigativo es caracterizar los procesos extensionistas en el departamento del Cesar, tomando como referencia el programa Colombia cafetera sostenible, dicha caracterización se realizará desde un análisis educativo, que permitirá establecer el sentido de la educación en la extensión rural y su incidencia en las características culturales, económicas y ambientales de la región.

La extensión rural es entendida como un proceso educativo para campesinos, convirtiéndose en la única oportunidad de formación para jóvenes y adultos, formación que desde sus inicios se encaminada a la cualificación de mano de obra para la producción agrícola, por consiguiente, se han implementado estrategias, políticas y procesos que les permitan a los adultos ingresar al sistema educativo colombiano, políticas que van desde el mismo ministerio de educación, con el PER (Proyecto de educación rural) hasta procesos adelantados por entidades privadas, como la extensión rural, programas de radio y TV; cuyo fin se consolida desde la noción de desarrollo y progreso para la zona rural, reflejados en avances tecnológicos, procesos educativos, mejoras en infraestructura, créditos y recuperación del proyecto de vida, posterior a situaciones de conflicto armado y violencia.

Dichos programas desde el ministerio de educación, como telesecundaria, programa nacional de alfabetización, CAFAM; y los programas de entidades privadas como las escuelas radiofónicas, extensión rural, programas de Tv, entre otros; direccionan sus objetivos educativos en correspondencia con políticas públicas, que permitan a la población adulta aportar al sistema económico del país; tanto regional, zonal y nacional en correspondencia con la educación global, la cual imparte una serie de condicionamientos educativos a nivel mundial, sin tener en cuenta especificidades económicas, culturales, geográficas y sociales de cada una de las zonas rurales del país.

Por tal motivo se hace necesario preguntarnos cómo esos procesos y estrategias educativas en la zona rural, direccionadas bajo una educación global y estandarizada dialogan con las necesidades, realidades y características de los contextos rurales, interrogar si dichos procesos parten de las necesidades de cada región, del proyecto de vida de cada adulto, de sus creencias, de sus costumbres y que le aporte a su propio desarrollo, que permita el empoderamiento, la

posición crítica frente a los procesos globalizantes y homogenizantes, que le permita consolidar estrategias de transformación en pro de cada comunidad, que cada sujeto se reconozca como poseedor de saber, con capacidades individuales que permitan el trabajo colectivo, en pro de su comunidad, partiendo del reconocimiento de los adultos como sujetos críticos, empoderados, consientes y no como maquinaria para la economía global.

En esta medida, es necesario analizar los procesos educativos adelantados en la zona rural con adultos, específicamente la extensión rural; para poder establecer la manera como se han desarrollado y como han impactado a nivel social, desde sus inicios hasta su caracterización actual, permitiendo analizar sus alcances a la luz de procesos educativos implementados en la región.

En la presente investigación se analizarán los procesos educativos con adultos rurales en el departamento del Cesar, en el marco de la extensión rural, tomando como referencia el programa Colombia cafetera sostenible, puesto que hace parte del proceso actual extensionista en dicho departamento, al respecto el siguiente trabajo cuenta con cinco(5) capítulos, los cuales, enlazan el marco conceptual con los hallazgos encontrados en el trabajo de campo, dando relevancia a los relatos de los protagonistas de dicha investigación: Caficultores y extensionistas, donde se refleja las realidades personales, sociales y culturales en correspondencia con la incidencia de la extensión rural y los referentes teóricos existentes sobre la temática.

De esta manera, se encontrará durante el desarrollo de los capítulos, relatos acordes las temáticas que se vayan abordando en cada apartado, dando importancia a la narración, como elemento que permite comprender realidades, acontecimientos y problemáticas en un contexto determinado.

Primero: Contextualización de la educación para el sector rural en Colombia, enfatizando en los procesos educativos que se han implementado en las zonas rurales con adultos y la caracterización de la población, en la cual, se centrará el presente proyecto de investigación, siendo esta educación adulta, ya que corresponde a la focalizada dentro del interés investigativo.

Segundo: Contextualización histórica de la extensión rural en Colombia, la cual, inicia desde la influencia de la revolución verde y el proteccionismo agropecuario del estado donde se enfatizaba en la necesidad de invertir en tecnologías para el sector agrícola.

Tercero: análisis y problematización de la extensión rural en Colombia, a partir de los procesos extensionistas adelantados en el departamento del Cesar.

Cuarto: Extensión rural como proceso educativo, partiendo del programa Colombia cafetera sostenible implementado en el departamento del Cesar.

Quinto: Relación de la extensión rural en el departamento del Cesar, con los procesos de subjetivación reflejados en dicho departamento, a la luz del programa Colombia cafetera sostenible.

En este sentido, el proyecto de investigación aportara a la caracterización de los modelos extensionistas, como procesos educativos para adultos en la zona rural; permitiendo realizar un análisis del programa Colombia Cafetera sostenible, de la Federación Nacional de Cafeteros, implementado en el departamento del Cesar; a la luz de dos categorías claves en dicho estudio; la subjetivación y la educación.

Este documento concluye con la posibilidad de establecer un puente entre los saberes campesinos y los saberes técnicos, a fin de generar un dialogo entre las dos posibilidades, permitiendo agenciar procesos de formación propia, acordes al contexto y a las necesidades, estableciendo en qué medida los saberes técnicos pueden aportar a la construcción de un proyecto de vida propio campesino.

### Justificación

*El mundo y la escuela rural siguen existiendo y deben tener la consideración como tal. No tendría que entenderse como un mundo superado y sin sentido actualmente, sino todo lo contrario, un ámbito geográfico, estructural, curricular y organizativo que habría que entender y cuidar con mayor sensibilidad y esmero”*

**Bernal Agudo (2002)**

En los últimos años se ha visto un aumento considerable de las tecnologías aplicadas a la producción agrícola, relacionadas con la llamada revolución verde (mediados siglo XX), la cual trajo consigo avances en maquinaria, semillas, insumos y técnicas de producir la tierra, ocasionando transformaciones en las prácticas tradicionales de cultivar, de sembrar y de recolectar; dichas transformaciones también se reflejaron en la forma de concebir y reconocer al campesino, ya que paso de ser un productor agrícola y de una economía familiar a ser un consumidor en potencia, enlazado a la economía del mercado global, encaminado a responder a

las políticas y requerimientos del modelo económico imperante, transformando sus prácticas tanto en producción como en consumo.

Sumado a eso, se requería de personal especializado en transferencia tecnológica, comercialización, semillas tecnificadas e insumos, para capacitar a los campesinos sobre los avances que había traído consigo la modernización agrícola, de esta manera, hacia 1962, se crea el Instituto Colombiano Agropecuario –ICA, con fines de investigación y extensión o mejor conocida en la época como asistencia técnica, la cual, se enfatizaba en la capacitación a pequeños y medianos productores que de alguna u otra manera, beneficiaba las políticas económicas y el mercado global, sin tener en cuenta las características geográficas y demográficas de las zonas rurales, dicha asistencia técnica, se entiende como los procesos educativos que se imparten a campesinos, acerca de técnicas, insumos y semillas, para actualizar sus conocimientos en cuanto producción agrícola, en correspondencia con los requerimientos del mercado.

Por consiguiente, se generó la necesidad de analizar los procesos extensionistas en Colombia, cómo se dieron y que impacto han tenido en la población rural, desde su misma concepción como proceso educativo, el análisis se realizará bajo dos categorías que transversalizan el estudio, educación y subjetivación, permitiéndonos caracterizar esos procesos bajo dos miradas, por un lado desde la incidencia de los procesos extensionistas en la educación de adultos rurales

y por otro lado, las transformaciones en lo económico, social y cultural que han ocasionado los procesos extensionistas en las zonas rurales, de esta manera la investigación permitirá establecer el lugar de la educación en los procesos extensionistas. En primera medida, se realizó el abordaje teórico, el cual permite contextualizar la extensión rural, desde su auge en Colombia, llegando al caso específico en el departamento del Cesar, con el programa Colombia cafetera sostenible, realizando una serie de entrevistas semiestructuradas a campesinos y a extensionistas, para transversalizar la información y dar respuesta a la pregunta de investigación del presente trabajo.

La investigación permite retomar desde un recorrido histórico el fin mismo de los procesos extensionistas, caracterizándolos como propuestas educativas para la zona rural, permitiendo establecer dichos procesos extensionistas como parte de la educación rural para adultos en el país, además permite identificar si las metodologías, contenidos y demás estrategias de formación dialogan con los saberes tradicionales de los campesinos y si están en correspondencia con las necesidades, realidades y particularidades de los contextos rurales; de ahí parte la importancia de la investigación, ya que, retoma temas y cuestiones de lo rural, que muy poco se han abordado desde la academia, como es la educación de adultos, la extensión como proceso educativo y la incidencia de dichos procesos en la conformación y reestructuración de prácticas, significados y formas de ver el mundo en las zonas rurales, partiendo desde la misma voz de los

campesinos que han sido parte de esos procesos educativos, quienes serán clave para el análisis del tema en cuestión.

## **Antecedentes**

La educación de adultos en la zona rural; es un tema del cual, se encuentran muy pocos antecedentes investigativos, y respecto a la extensión rural; se citará dos proyectos, los cuales fueron de gran importancia para la delimitación del problema de investigación.

El primero; *Las escuelas radiofónicas en Sutatenza en el marco del programa acción cultural popular*, de Javier Mauricio Mejía y Sandra Londoño, de la Universidad Pedagógica Nacional, 2010, desarrollado en Sutatenza Boyacá, la cual abordó las relaciones entre educación y comunicación; tomando como referencia los ideales de progreso, educación, ruralidad, campesino, familia, escuela y comunidad presentes en dicho programa.

El proyecto propone, desde una postura metodológica histórica social, dar cuenta de la manera particular en que las escuelas radiofónicas, plantearon la comunicación como una estrategia pedagógica en la que se integró vida cotidiana y familiar de los campesinos del municipio de Sutatenza.

La investigación permitió abordar la pregunta por los sujetos, por los universos simbólicos y culturales en los que se desarrollaron las escuelas radiofónicas en el marco de ACPO, teniendo en cuenta características económicas sobre la formación de campesinos; priorizando en las características culturales de dichos procesos; de esta manera, se abordan temas como la educación en Colombia para adultos estaba relacionada con la comunicación, como elemento maximizador de los procesos educativos.

La investigación abordó categorías como comunicación, educación rural y subjetivación; esta última emergida de la relación entre educación y cultura; proponiendo nuevos mecanismos de subjetivación, al igual que las relaciones de poder.

Como lo podemos encontrar en (Mejía 2011),

La subjetivación es la forma de transformación de las matrices simbólicas de los sujetos; las cuales sustentaron el proceso modernizador en Colombia, en la que se construye una representación sobre la moral en la sociedad colombiana; es decir, sobre el conjunto de valores, estilos de vida y formas de representar el mundo.

La subjetivación, no solo conlleva a la discusión sobre la invasión cultural adelantada con los procesos educativos implementados en la zona rural; sino que también permite abordar como se establecen nuevas formas de ver el mundo y como las formas tradicionales de vivir se transforman conforme al discurso de la modernidad, de progreso y de desarrollo que ha involucrado rápidamente al contexto rural colombiano; por esta razón la categoría subjetivación se utilizará en la presente investigación.

El segundo; la facultad de agronomía de la Universidad Nacional registra un proyecto que aborda la categoría educación en relación a la extensión rural y qué sentido tiene esta, en los procesos extensionistas; titulado “*Un punto de vista sobre el sentido de la educación en extensión*” de, Henry Polanco Rodríguez, 1999, dicho proyecto analiza la manera como la extensión concibe la educación, planteando como objetivo establecer relaciones con la comunidad en la labor de extensión, a fin de reemplazar los conocimientos de los campesinos por el de los extensionistas o de la entidad que opera dichos procesos.

A medida que los campesinos van cambiando sus formas tradicionales de labrar la tierra por formas técnicas, las percepciones del mundo, formas de vida y formas de producción lógicamente se transforman; situación que necesariamente debe ser vista desde una perspectiva crítica.

Entonces, en lo referente a la parte educativa, no solo se puede limitar a cambiar técnicas, insumos, formas de producción; sino el proceso educativo debe apuntar a una transformación crítica de la realidad, la de apropiación del territorio, de su cultura y crear espacios de diálogo que permitan la construcción constante de conocimiento acorde a las necesidades del mismo campesino y su entorno.

El proyecto propone una ampliación al término extensión; en cuanto no solo extienda conocimiento, sino que le permita al campesino tomar conciencia a través de los procesos dialógicos, permitiendo la problematización del propio conocimiento, obteniendo como resultado la construcción de nuevos conocimientos acordes al contexto.

De esta manera, la investigación permite visibilizar la problemática presente en los procesos extensionistas, ya que es un proceso educativo mecánico, en el cual se debe depositar conocimiento, pero sin generar procesos de reflexión, concientización y acción en cada una de las comunidades.

Por lo anterior, los dos proyectos citados permitieron centrar las categorías claves, para la presente investigación, dando lugar al tema, el cual, enfatiza en Educación y subjetivación en la extensión rural, enfocando el análisis en el Departamento del Cesar, como zona geográfica, de gran producción cafetera a nivel nacional.

## **Problema de investigación**

La educación en Colombia ha sido consagrada como un derecho elemental para el desarrollo económico, social y cultural de una sociedad, encaminada a la formación de ciudadanos; como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Ley 15, 1994); permitiendo reflejar avances significativos en aspectos como el aumento de la población letrada y la escolaridad promedio de la población, en uno de los contextos con más índice de personas iletradas, como es la zona rural; donde se refleja con más recurrencia el abandono estatal, en cuanto políticas educativas, infraestructura y cuerpo de docentes; lo cual, no solo afecta a niños y jóvenes, sino a los adultos también.

La educación rural en Colombia, se concibe como un proceso desarrollado a la par con los adelantos económicos del país; en 1903, se empezó a hablar de la posibilidad de una educación para la zona rural que respondiera al desarrollo de tecnologías, de la economía que incentivara la formación de campesinos, direccionada bajo la lógica del mercado global, el cual, buscaba cualificar a los productores campesinos acorde a las lógicas del mercado y en correspondencia a las reformas agrarias presentes en dicho contexto histórico.

El origen de la educación rural se relaciona con lo productivo; no se reflejaba un interés social por la formación de los campesinos; sino se necesitaba una mano de obra cualificada, bajo las lógicas de explotación y mercado.

El auge de la educación en el sector se inició en la década de los sesenta: por el Estado colombiano, que incorporó la educación a las políticas de reforma agraria y de desarrollo rural como parte de las estrategias destinadas a promover el cambio social (Flórez, 2012); ya que

dichos procesos educativos no solo aportarían a la minimización de la tasa de analfabetismo en las zonas rurales; sino que permitirían que tanto campesinos como sus familias estuvieran en correspondencia con las reformas agrarias adelantadas en el país.

Dicha importancia de educar al campesino, ha permitido que el gobierno involucre diversas instituciones que serían las encargadas de apoyar esos procesos educativos en la zona rural; en primer lugar, encontramos la familia, como institución encargada de la primera socialización; hábitos, costumbres, elementos culturales relacionados con la vida en el campo; en segundo lugar, la escuela como segunda socialización, encargada de la instrucción al saber y de los saberes occidentales; en tercer lugar encontramos, programas implementados a la población adulta de la zona rural; relacionados directamente con el agro, con insumos químicos, abonos, semillas tecnificadas, técnicas y hábitos agrícolas, introduciendo nuevas formas de cultivar la tierra y las actividades que conlleva dicha acción.

Uno de esos programas, es el programa de extensión rural, entendido por la FAO, como servicio que, mediante procesos educativos, ayuda a la población rural a mejorar los métodos y técnicas agrícolas, aumentar la productividad y los ingresos, mejorar su nivel de vida y elevar las normas educativas y sociales de la vida rural.

Las acciones de extensión, centraron su mirada en la atención a familias con capacidad de producción acorde a las necesidades de la economía nacional, implementando programas que permitieran realizar transformaciones en la familia rural; vista económicamente como una unidad de producción y de consumo; es decir, a través de dichos procesos extensionistas lo forman para recibir y aceptar las tecnologías a nivel de producción; sino que incentiva al productor a crear una serie de necesidades que deben obtenerlas como fin mismo de la dinámica

económica; ejemplo de ello, son los TV, celulares de alta gama, automóviles, etc. Y, en relación a la producción agrícola; se ven envueltos en dinámicas de modernización de semillas, insumos, tecnologías y formas de trabajar el campo.

La extensión rural, enfoca sus esfuerzos y programas en productores con mejores posibilidades de insertarse en mercados globales; esto conlleva que sectorice a las comunidades campesinas y excluya a quienes no poseen esas posibilidades de los programas impartidos por el estado o instituciones operadoras del servicio.

Así, podemos observar un claro interés netamente económico de los programas extensionistas, su carácter social se queda en la implementación de programas con familias enteras; pero ¿qué características poseen dichas familias?

La extensión rural, en sus inicios era reconocida por ser una serie de asistencialismo familiar, donde atendía a familias de bajos recursos a fin de generar una dependencia a esa ayuda estatal; apoyada en créditos que los involucraría directamente con el mercado, familias que no podían pagar dichos créditos, ya que su producción agrícola no le alcanzaba para cubrir dichos beneficios brindados por el estado, situación que le ocasiono pérdidas monetarias a las entidades facilitadoras de los créditos, de esta manera, los procesos de extensión rural, empezaron a focalizar los beneficiados y a atender a aquellos campesinos que sí pudiesen responder a cuotas y créditos.

No obstante, los procesos extensionistas focalizaban a regiones golpeadas por la violencia, donde los créditos iban direccionados a la recuperación del proyecto de vida de los campesinos, el regreso a sus tierras y la producción de las mismas, bajo nuevas directrices técnicas y tecnológicas, como es el caso de la Federación Nacional de cafeteros, la cual en colaboración

con la Fundación Douwe Egberts, adelantan el programa Colombia cafetera sostenible, creado en el 2009, el cual, buscaba tender una mano a la población golpeada por la violencia, para que después de retornar a sus tierras, encontrarán en el café una oportunidad de vida.

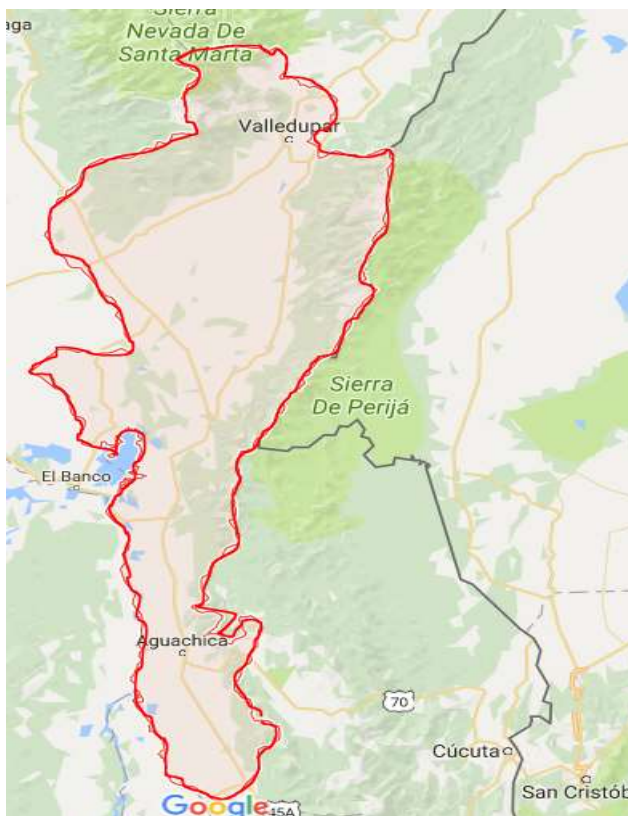
Gracias al trabajo conjunto de esta alianza público-privada y de las familias de la región, se pueden destacar los siguientes resultados: la conformación de 32 Comités Veredales, 347 fincas con la certificación UTZ, 3 mil 700 hectáreas renovadas, 940 hectáreas de cultivos de pan-coger y 32 gestores capacitados en Convivencia Armónica.

Dicho programa, hace parte de la extensión rural, implementada por la FNC, a nivel nacional, como herramienta educativa, que permite llegar a cada caficultor y su familia, ya que cuenta, con un ambicioso componente social y ambiental. De esta manera, el programa no involucra una dimensión meramente económica; sino también cuenta, con una dimensión educativa, encargada de expandir los avances tecnológicos orientados a la mejora de producción de café; asimismo busca la transformación de prácticas tradicionales del cultivo, en busca del reconocimiento como el mejor producto a nivel mundial, involucrando a los campesinos en las lógicas mercantiles y consumistas, a fin de responder a las exigencias económicas globales.

El programa Colombia cafetera sostenible fue implementado el departamento del Cesar, el cual se encuentra situado al norte del país, destacado por su ganadería, la agricultura y la pesca, En la actualidad es un departamento muy importante desde el punto de vista agrícola, pecuario y minero, beneficiado por su ubicación geográfica, la buena calidad de los suelos y a las potencialidades de adecuación de sus tierras mediante el riego. Se produce palma africana, maíz tradicional, maíz tecnificado, arroz riego, arroz seco mecanizado, sorgo, café, caña, yuca, algodón, cacao, ajonjolí y plátano. Andrés Martínez,

2016, Colombia es mi pasión, Recuperado de <http://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/cesar.html>,

En cuanto la producción de café es un departamento que contribuye sustancialmente al aumento de la producción nacional, caracterizado por el cultivo de cafés especiales, aprovechando la diversidad de pisos térmicos en algunos municipios cercanos a la Sierra Nevada de Santa Marta.



El departamento del Cesar se ubica en la llanura del Caribe, por este motivo ofrece innumerables lugares turísticos, ya sean naturales, culturales o científicos. Es el lugar ideal para disfrutar a pleno el vallenato que es un ritmo musical típico de la ciudad. El Río Magüira es uno de los lugares turísticos del municipio cuya diversidad de especies vegetales y animales es lo que lo hace especial. Índices de víctimas del conflicto armado, desplazamientos, masacres y familias enteras amenazadas por grupos paramilitares, permitiendo que fuera el

*Recuperado*

<https://www.google.com.co/maps/place/Cesar/@9.3111575,-75.5363694,7.48z/data=!4m5!3m4!1s0x8e5d8f88100db981:0x> étera sostenible.

Dicho programa empezó su implementación en la región, con diversos fines en búsqueda del aumento de la producción de café, aprovechando la situación de desplazamiento y conflicto armado que vivían los campesinos, de esta manera, el programa no poseía factores

contextualizados, ni se tenía en cuenta las características de los habitantes de la zona, su objetivo era brindar un sin número de créditos a familias enteras para que pudieran regresar a sus tierras y cultivar en su gran mayoría café.

Teniendo en cuenta, la contextualización anterior, el presente trabajo de investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta **¿Cómo se han venido desarrollando los procesos de extensión rural en el departamento del Cesar y su relación con la educación y la subjetivación, tomando como referencia el programa Colombia Cafetera sostenible de la Federación Nacional de cafeteros?** Ya que, la extensión rural, es una estrategia educativa que se ha venido implementado en las zonas rurales de todo el país, direccionada a expandir tecnologías a productores cafeteros; en este caso, el departamento del Cesar, como una de las principales regiones productoras de café en el país y víctima directa del conflicto armado, de esta manera, es necesario caracterizar como se han venido desarrollando dichos procesos extensionistas en el Cesar en el marco del programa Colombia cafetera sostenible, permitiendo un análisis, a la luz de categorías como **educación y subjetivación**; llevándonos a un estudio más profundo de cómo se desarrollan, esos programas en un departamento que ha tenido diversidad de cambios, en cuanto su estructura política, económica y cultural a lo largo de los años, teniendo en cuenta, las consecuencias para la zona rural, de un departamento altamente golpeado por el conflicto.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Caracterizar y analizar los procesos extensionistas en el departamento del Cesar, con relación a la educación y la subjetivación, tomando como referencia el programa Colombia cafetera sostenible de la FNC.

### **Objetivos específicos**

- ❖ Caracterizar y abordar los referentes, las directrices y las implicaciones de la extensión rural en Colombia y sus características específicas en el departamento del Cesar
- ❖ Analizar la relación de la extensión rural con la educación, en el marco del programa Colombia cafetera sostenible de la FNC y su impacto en el departamento del Cesar.
- ❖ Identificar la relación de la extensión rural en el departamento del Cesar con la subjetivación, tomando como referencia el programa Colombia cafetera sostenible de la FNC.

### **Aspectos metodológicos**

La presente investigación se desarrolló dentro del marco investigativo de tipo cualitativo hermenéutico, partiendo desde Irene Vasilachis de Giardino, Doctora en derecho, socióloga y especialista en análisis de discurso en Argentina, la autora plantea que la investigación cualitativa permite enfocar, profundizar y explorar fenómenos sociales, explorándolos desde la perspectiva de los protagonistas, en este caso caficultores y extensionistas.

La investigación cualitativa es un acercamiento a las indagaciones que se plantea el investigador, para luego comunicar y e interpretar la realidad, permitiendo comprender los diversos elementos que dinamizan un fenómeno, situación o problemática social, tomando como referencia la voz de los sujetos implicados en dichas dinámicas.

La investigación cualitativa, puede ser empleada de cinco (5) finalidades distintas:

Comprender los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias y a los sucesos y situaciones en los que participan, 2) comprender un contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones, 3) identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos, 4) comprender los procesos por los cuales los sucesos y acciones tienen lugar, y 5) desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual, situada (Maxwell, 2004

Para la presente investigación, tomaremos como finalidad el número 5, desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual y situada, ya que se caracterizará y analizará los procesos de extensión rural, bajo la categoría educación de adultos y la subjetivación, permitiendo establecer cómo se dan dichos procesos educativos en la zona rural y como inciden en transformaciones culturales, económicas y ambientales de la región del Cesar.

La investigación se desarrolló en tres (3) etapas, iniciando con una fundamentación conceptual acerca de la educación rural en Colombia, educación de adultos, extensión rural y subjetivación, dicha conceptualización contiene una caracterización histórica para comprender los impactos del fenómeno estudiado, se continuo con trabajo de campo, aplicando una entrevista

semi-estructurada a seis (6) caficultores y tres (3) extensionistas en el departamento del Cesar, zona geográfica focalizada en el proyecto de investigación, las entrevistas se realizaron a fin de indagar sobre las categorías anteriormente mencionadas.

Por último, se realizó una triangulación de la información obtenida en las entrevistas con la fundamentación conceptual realizada en la primera parte de la investigación, de esta manera, el estudio cualitativo con rasgos hermenéuticos, permitió la interpretación, comprensión y valoración de la información recopilada tanto en la etapa de conceptualización como en la etapa de aplicación de instrumento, tomando como técnica el análisis del contenido a la luz de lo expuesto por la población focalizada.

Por consiguiente, durante todo el texto se visibilizarán los hallazgos encontrados en el proceso investigativo, reflejados en los relatos y narraciones de la población focalizada, a la par con la fundamentación teórica, lo cual, permite una traducción de las palabras de los caficultores y los extensionistas; a la luz del desarrollo conceptual realizado en el documento, dando validez e importancia al relato de la población focalizada.

La población focalizada, se centra en un grupo de campesinos habitantes del Municipio de la Jagua de Ibirico, ubicado en el departamento del Cesar, en la región de la Serranía del Perijá, a tres (3) horas de la ciudad de Valledupar, campesinos que fueron víctimas directas de la violencia en dicha región y que actualmente hacen parte de los beneficiados del programa de extensión rural, Colombia Cafetera sostenible.

De Igual forma se focalizó a un grupo de extensionistas de la Federación Nacional de cafeteros, los cuales, son los encargados de realizar los procesos educativos y de transferencia de

tecnología en la región, extensionistas que estuvieron presentes en la época de desplazamiento y violencia del Cesar y hacen parte actualmente del programa Colombia Cafetera sostenible.

El proceso de triangulación de la información se realiza a través de las entrevistas adelantadas con la población focalizada, las cuales, se encontrarán en el desarrollo del documento y para ello se creó una nomenclatura, que permitirá establecer a quien pertenece dicha entrevista, el lugar y el año en el que se realizó y así verificar la información brindada en el documento.

A continuación, se comparte la nomenclatura de las entrevistas

Tabla 1 Nomenclatura de las entrevistas

Ítem	Rol	Entrevistado	Lugar	Año	Nomenclatura	Descripción de la nomenclatura
1	Caficultor	Wilmer Vides	Departamento del Cesar	2017	C1_DC_2017	Caficultor 1_Departamento del Cesar_2017
2	Caficultor	Rubén Pérez	Departamento del Cesar	2017	C2_DC_2017	Caficultor 2_Departamento del Cesar_2017
3	Caficultor	Jairo Jácome	Departamento del Cesar	2017	C3_DC_2017	Caficultor 3_Departamento del Cesar_2017
4	Caficultor	Pedro Bernal	Departamento del Cesar	2017	C4_DC_2017	Caficultor 4_Departamento del Cesar_2017
5	Caficultor	Olivia María Carvajal	Departamento del Cesar	2017	C5_DC_2017	Caficultor 5_Departamento del Cesar_2017
6	Caficultor	Leidy Rincón	Departamento del Cesar	2017	C6_DC_2017	Caficultor 6_Departamento del Cesar_2017
1	Extensionista	Yuri Redondo	Departamento del Cesar	2017	E1_DC_2017	Extensionista 1_Departamento del Cesar_2017
2	Extensionista	Wilmer Pérez	Departamento del Cesar	2017	E2_DC_2017	Extensionista 2_Departamento del Cesar_2017
3	Extensionista	Jhon Trujillo Velasco	Departamento del Cesar	2017	E3_DC_2017	Extensionista 3_Departamento del Cesar_2017

Elaboración propia

De igual forma en el documento, se encontrarán gráficos realizados por los caficultores, donde reflejan los cambios de las fincas, estableciendo como eran hace 10 años y como están ahora, a la luz del impacto de la extensión rural en la región.

## **Capítulo 2**

### **Educación para el sector rural en Colombia: contextualización**

La educación en Colombia ha sido consagrada como un derecho elemental para el desarrollo económico, social y cultural de una sociedad, encaminada a la formación de ciudadanos; como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Ley 15, 1994); permitiendo reflejar avances significativos en aspectos como el aumento del alfabetismo y la escolaridad promedio de la población.

A partir de dicha concepción, es necesario contextualizar la educación rural como proceso desarrollado a la par con los adelantos económicos del país; en 1903, se empezó a hablar de la posibilidad de una educación para la zona rural que respondiera al desarrollo de tecnologías y de la economía que incentivara la formación de campesinos, direccionada bajo la lógica española; la cual, buscaba cualificar a los productores campesinos acorde a las lógicas del mercado y en correspondencia a las reformas agrarias presentes en dicho contexto histórico.

En 1905-1909; se creó la necesidad de capacitar a la mano de obra; debido al aumento en la producción de café, los empresarios y grandes hacendados vieron la importancia de cualificar los obreros.

En 1903, aparece la ley 39, de instrucción pública primaria, señalando en el artículo 6;

“Es obligación de los Gobiernos departamentales difundir en todo el territorio de su mando la Instrucción Primaria, reglamentándola de modo que en el menor tiempo posible y de manera esencialmente práctica se enseñen las nociones elementales,

principalmente las que habilitan para el ejercicio de la ciudadanía y preparan para el de la agricultura, la industria fabril y el comercio.”

Dicha ley, señalaba la división de programas tanto para la zona urbana como para la rural; en la cual, el programa para el campo estaba determinado por la agricultura, el comercio, el trabajo fabril. En 1930, influenciados por la universidad de Pamplona, el gobierno implemento la escuela nueva; metodología para el trabajo en el aula unitaria.

En 1990, la política educativa colombiana desarrolla el proyecto de Educación Rural (PER), centrado en modelos educativos, existente en las zonas rurales; dichos modelos relacionados a la flexibilidad y del reconocimiento del contexto donde se desarrollan los estudiantes; encontrando modelos como Escuela nueva, Aceleración del Aprendizaje, Postprimaria, Telesecundaria, Servicio de Aprendizaje Tutorial (SAT), Servicio de Educación Rural (SER) y Cafam. Siendo diseñados, implementados y evaluados en el contexto rural.

Dichos modelos flexibles es una estrategia educativa para poblaciones diversas en condiciones de vulnerabilidad, en situaciones de desplazamiento y Extra edad escolar, enfatizada en calidad, pertinencia y flexibilidad, esta última entendida como la estrategia para implementar dichos modelos en población fuera del sistema educativo, población estudiantil con extraedad y demanda de estrategias pedagógicas especiales para comunidades víctimas de la violencia y el conflicto armado, contando con una canasta educativa, materiales de apoyo, capacitación a docentes y acompañamiento constante de entidades del estado.

Dentro de la canasta educativa encontramos los siguientes niveles con sus respectivos modelos flexibles: Preescolar, implementado en zonas rurales y urbanas, para niños y niñas de 5 años. Básica Primaria, implementado bajo los modelos de, círculos de aprendizaje (6 a 16 años)

en la zona urbana y escuela nueva (7 a 12 años) en la zona rural, aceleración del aprendizaje (10 a 16 años) en zonas urbanas y rurales.

Básica secundaria, implementado con los siguientes modelos, Postprimaria (12 a 17 años) para la zona rural con la metodología de escuela nueva, Telesecundaria o escuela activa (12 y 17 años, para la zona rural, Caminar en secundaria (Personas con extraedad) para zonas rurales.

Educación media, implementada con modelos como: Media rural con énfasis en aprendizajes productivos (15 a 18 años) para la zona rural, Media rural con profundización en Educación para el trabajo (15 a 18 años) aplicando estrategias de la escuela nueva, para la zona rural.

Educación para jóvenes y adultos, nivel implementado bajo modelos como: Grupo juvenil creativo (15 a 26 años), para zonas urbanas marginadas, Bachillerato Pacicultor (a partir de los 15 años) para zonas urbanas.

Retos para gigantes: Transitando por el saber, nivel implementado para menores de 16 años, a fin de ofrecer estudios permanentes.

Los anteriores modelos flexibles, permitieron atender a comunidades dispersas, niñas, niños y adolescentes, jóvenes y adultos en zonas rurales y urbanas, docentes y padres de familia, bajo diversas metodologías

### **¿De qué educación hablamos? Educación de adultos en la zona rural?**

Teniendo en cuenta la contextualización realizada de la educación para el sector rural en Colombia; se aborda la educación para adultos en la zona rural; como categoría educativa en el

presente proyecto de investigación; la cual, permitirá la comprensión de las formas en qué se ha abordado la educación para adultos en el país.

Ciertamente en diversos medios de comunicación se ha venido abordando el tema de la población iletrada en Colombia y como esté ha disminuido año a año, tras las políticas que ha implementado el ministerio de educación Nacional y organizaciones privadas que se han unido al objetivo; no obstante, en las zonas rurales del país el porcentaje no ha bajado mucho; como lo podemos encontrar en Fedesarrollo (2015) El analfabetismo en la población de la zona rural dispersa mayor de 15 años, es del 12,5 %, cifra alta comparada con el promedio nacional de 3,3 %; cifra que en ningún documento se explica o se desarrolla, es decir, no se muestran las condiciones y características reales del contexto, ni porque esa cifra.

La necesidad de vincular a los adultos al sistema educativo, responde a la lógica económica; donde toda persona adulta debe aportar significativamente al desarrollo del país; respondiendo a lógicas globales educativas, sobre como formar a los adultos, donde se muestra como la oportunidad de educarse para la vida, donde puede perfeccionar el oficio y recibir mayor remuneración económica, permitiéndole un reconocimiento tanto económico como social; como lo encontramos en un informe de la UNESCO (2009)

La educación durante toda la vida se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI. Esta noción va más allá de la distinción tradicional entre educación básica y educación permanente, y responde al reto de un mundo que cambia rápidamente. Pero esta afirmación no es nueva, puesto que en anteriores informes sobre educación ya se destacaba la necesidad de volver a la escuela para poder afrontar las novedades que

surgen en la vida privada y en la vida profesional. Esta necesidad persiste, incluso se ha acentuado, y la única forma de satisfacerla es que todos aprendamos a aprender (pág. 18).

De esta manera, se entiende la educación de adultos, como la posibilidad de mejorar las condiciones de vida, partiendo de la idea de desarrollo que se maneja, especialmente en las zonas rurales; donde estudiar significa irse a la ciudad y conseguir bienes materiales, que lo identifiquen como un sujeto que ha avanzado y ha mejorado su calidad de vida; generando procesos de expulsión de la población adulta de las zonas rurales; en esta lógica intervienen organizaciones internacionales, el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, la ONU, la OCDE; entre otras, las cuales regulan las políticas en este caso de la educación de adultos; la cual representa una población activa económicamente.

Las zonas rurales han estado expuestas al acaparamiento de tierras, a la producción de agro combustibles y al monocultivo, justificado bajo el sostenimiento de una forma de vivir específica, reflejada en la idea de éxito, felicidad y progreso, instauradas desde la lógica mercantil global, la cual, indirectamente obliga a los campesinos a consumir productos, semillas, químicos, tecnología y otros elementos, muchas veces innecesarios pero que hacen parte de la calidad de vida y el bienestar, instaurados por el imaginario occidental capitalista, el cual, pretende que todas las comunidades sigan un camino ya trazado de progreso y consumo direccionado desde la modernidad y la necesidad de instaurar lógicas económicas en todas las dimensiones del ser humano.

De ahí se desprende la idea de desarrollo, ligada a la imposición de sociedades desarrolladas e industrializadas como modelo a seguir para el resto de la sociedad, determinando que aquella comunidad que esté dispuesta a seguir aquellos modelos estará direccionada bajo el progreso, el

éxito y el bienestar de sus habitantes y por ello, las que no estén a la par de dichas lógicas, se determina como una sociedad atrasada, inculta y pobre a la luz de la modernidad. Dicha idea de desarrollo involucra la industrialización, alta tasa de urbanización y de educación, tecnología aplicada a la agricultura y adopción de todos los principios de la modernidad, acordes a nuevas formas de vivir bajo ideas de felicidad y bienestar tanto colectivo como individual, trascendiendo en cuestiones culturales, políticas y económicas de las comunidades, conllevando a cambios significativos en lenguaje, hábitos, formas de pensar y ser una sociedad.

De esta manera, la idea de desarrollo permite determinar a nivel mundial cuáles son los países desarrollados y subdesarrollados, creando una jerarquización política, económica, cultural y social, donde las grandes potencias generan directrices a seguir para los demás países, los cuales, por su carácter de subdesarrollo deben seguir al pie de la letra, a fin de crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos propios de las sociedades avanzadas, caracterizadas por la industria, la urbanización, altos niveles de vida y el uso de la tecnología como insumo para la instauración de la modernidad en todas las sociedades del mundo.

Por ende y como lo menciona Escobar (2014)

El desarrollo es un dispositivo de poder que reorganizó el mundo, relegitimando la división internacional del trabajo en contexto capitalista, mediante un enorme conjunto de discursos y prácticas, convirtiéndose en el objetivo de las políticas públicas, destinando presupuestos e instituciones encargadas de impulsar dicha idea de desarrollo.

Por consiguiente la idea de desarrollo instaurada en las zonas rurales, ha ocasionado la minimización cultural, el desarraigo, la transferencia de tecnología y desconocimiento del saber campesino, en correspondencia con las nuevas formas de vida, las nuevas lógicas mercantiles y

la idea de progreso como sinónimo de calidad de vida, bienestar y adelanto económico, provocando impacto en la parte educativa, social y cultural de las zonas rurales, a través de mecanismos de control instaurados por las sociedades avanzadas y desarrolladas.

El discurso de desarrollo desde la parte educativa, se refleja en la necesidad de impartir conocimientos especializados en la zona rural, enfatizando en labores y oficios que aporten al desarrollo económico de la región, vinculando de forma sistemática conocimientos y prácticas (formas de conocer y de poder) por medio de proyectos, intervenciones particulares y programas educativos, a fin de insertar al campesino en las lógicas del mercado global y en correspondencia con los modelos económicos, culturales y políticos de las potencias mundiales.

A partir de lo anterior, se empieza a reflejar la necesidad de encasillar a los jóvenes y adultos en programas especializados que respondan a la lógica económica imperante, que les permitirá cualificar mano de obra, con la misma remuneración económica, incluyéndolos en el sistema educativo, como mecanismo directo tanto de control, como de capacitación.

Esto nos permite hacer relación directa con los programas de educación, implementados en la zona rural y como muy pocos de ellos tienen en cuenta el joven adulto; el cual, representa un porcentaje significativo en la tasa de analfabetismo de la zona rural; y otros, implementan programas que no tienen que ver con las características del contexto ni el sistema de producción de las zonas rurales; provocando que los jóvenes y adultos dejen el sistema educativo y se adhieran rápidamente al sistema económico como obreros y jornaleros; muchas veces sin saber leer ni escribir.

Dicha situación, genera la necesidad de formular programas que respondieran a esos niveles de analfabetismo en adultos a través de una propuesta educativa que potencie la participación, la

responsabilidad y la integración social, ya que las políticas educativas nacionales han sido orientadas principalmente hacia los niños y jóvenes; pero la educación de adultos ha sido una problemática abordada en menor medida, pero que ha sido foco de la idea de desarrollo y sus intereses económicos en las zonas rurales, ya que los jóvenes y adultos representan una población altamente productiva que requiere de intervención educativa, para la transferencia de conocimiento acorde con las dinámicas de la economía global.

De esta manera, es de vital importancia establecer los procesos de educación de adultos en el país a la luz de las necesidades de la modernidad y sus implicaciones en la parte educativa, acordes a la idea de desarrollo instaurada en las zonas rurales. Por ello, nos centraremos en el análisis de dos de los programas implementados con población adulta en el país; como son, Acción cultural popular y el de educación continuada para adultos CAFAM, programas que representan un alto impacto a nivel nacional por su metodología y los resultados obtenidos en la zona rural con adultos, sin desmeritar los esfuerzos de los modelos flexibles y su impacto tanto en las zonas urbanas como rurales, de esta manera y para efectos del trabajo investigativo se realizará la contextualización de los dos programas mencionados anteriormente.

**Acción cultural popular ACPO**, es una organización que tenía como fin la educación fundamentalmente católica del pueblo; especialmente los campesinos adultos; sus contenidos abarcan la capacitación básica y la preparación para la vida social y económica del pueblo, dicha organización implemento la propuesta a través de medios de comunicación como la radio y el periódico, lo cual facilito que llegará a los campesinos sin ningún mayor inconveniente. Dicha organización buscaba ofrecer conocimientos básicos relacionados con la situación actual del campesino, caracterizada por la llegada de nuevas técnicas, insumos, químicos y semillas, lo cual, lo involucraría en nuevas formas de pensar y percibir el mundo, instauradas por la

economía global, permitiendo a ACPO, no sólo intervenir en los espacios académicos de los sujetos, sino en aspectos sociales, económicos y sobretodo culturales.

En concordancia, con los objetivos ACPO, la escuela radiofónica jugo un papel importante en la formación de adultos de la zona rural; pues sus contenidos estaban direccionados a la relación directa que tenían los campesinos con sus comunidades, con sus familias, con la escuela; enfatizando en la formación de líderes capaces de dirigir procesos de transformación, relacionados con ciudadanía, condiciones de vida, educación y organización social.

ACPO, no sólo utilizo espacios físicos para tal fin; como la escuela, las veredas, las viviendas, plazas de mercado, etc. Sino que hizo uso del lenguaje, de las costumbres, de la música, para permitir a los campesinos la fácil comprensión del conjunto de transformaciones, nociones, formas de ver la realidad, valores que pretendían ser instaurados por la organización.

Dichos procesos educativos buscaban devolverle la dignidad como hombre al campesino, que le fue indiferente gracias a los procesos de desarrollo, que los deja en notable diferencia con las demás clases sociales; tal como lo encontramos en Mejía (2011) En palabras de ACPO, “es una obra de la iglesia que tiene por fin ayudar a la significación del pueblo [...]; lucha contra la ignorancia para lograr superar la condición de subdesarrollo de los campesinos colombianos”.

A partir de ello, existe una notable relación entre la cultura tradicional del campesino, con la cultura ilustrada de las sociedades desarrolladas; es decir, se buscaba la sustitución de la primera, por las ideas ilustradas y direccionadas al desarrollo individual del sujeto en términos económicos; para ACPO, era la manera de actualizar a los campesinos en dichas lógicas, lógicas que desconocen el campesino, su saber, su cultura y sus formas de organización.

No puede negarse, que las metodologías utilizadas por ACPO, juegan un papel importante en la educación de adultos; ya que gracias a la utilización de la radio como técnica de difusión de sus propuestas; representa un notable porcentaje de inclusión de campesinos; pero, siendo expuestos a una invasión cultural, que los llevaría a la transformación de sus costumbres y creencias, encaminados a la idea de desarrollo y progreso que se estaba gestando en el país.

De esta manera,

ACPO entendió su contribución al desarrollo como un trabajo ubicado en el campo de la cultura, de manera que concentró su “Acción Cultural Popular” en el diseño cuidadoso de procesos educativos. Con estos, apuntaba a internalizar nuevas gramáticas de significación orientadas a transformar aquellos sentidos que subyacían a las prácticas cotidianas de los campesinos, las cuales eran consideradas como obstáculos para el desarrollo. Mejía, (2011)

Cabe señalar, que en dichos procesos es necesario involucrar una crítica a la modernidad, como factor determinante del análisis de las propuestas implementadas por organizaciones, caso específico ACPO; donde metodológicamente se observa una notable inversión en la zona rural colombiana, pero los contenidos son descontextualizados y no apuntan a lo que culturalmente significa vivir en el campo; contenidos que apuntaban a la transformación del discurso, de una imposición de prácticas y normativas prescriptas, privilegiando saberes por encima de otros; en este caso, los saberes de la modernidad sobre los saberes tradicionales.

Por otro lado, el programa CAFAM, es una propuesta de educación continuada formal para jóvenes y adultos, creado en 1981 por la caja de compensación familiar CAFAM, la cual, propuso que fuera un modelo educativo que ofreciera una respuesta a las necesidades y

expectativas de la población de jóvenes y adultos que por diversas circunstancias no pudieran acceder a la educación formal y desertarán de la misma.

El Programa inicia sus actividades en Bogotá en el año de 1981 y su cubrimiento inicial se dirige a la población trabajadora de empresas afiliadas, que carece de educación básica o que sus niveles educativos son muy bajos. Es así como se atienden en el primer semestre 292 adultos en la sede del Colegio CAFAM, y en el segundo semestre se incrementa a 600 personas. CAFAM, 1999, Programa de Educación continuada CAFAM, recuperado de [file:///C:/Users/KAREN/Downloads/programa\\_cafam.pdf](file:///C:/Users/KAREN/Downloads/programa_cafam.pdf)

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, sobre propuestas desarrolladas en la zona rural con adultos; la educación rural actualmente se encuentra contemplada bajo modelos educativos flexibles; involucrando diversidad de contextos y culturas en su diseño enmarcadas bajo el proyecto de educación rural; dicho proyecto se formuló para ampliar el acceso de la población del campo a educación básica de calidad, avanzar en la formación para la convivencia y la resolución pacífica de conflictos, y apoyar la formulación de una política de educación técnica. (MEN, 2000).

El auge de la educación rural se inició en la década de los sesenta: por el Estado colombiano, que incorporó la educación a las políticas de reforma agraria y de desarrollo rural como parte de las estrategias destinadas a promover el cambio social (Flores, 2012); ya que dichos procesos educativos no solo aportarían a la minimización de la tasa de analfabetismo en las zonas rurales; sino que permitirían que tanto campesinos como sus familias estuvieran en correspondencia con las reformas agrarias adelantadas en el país.

Dichos procesos educativos relacionados con las reformas agrarias adelantadas en el país se basan en la necesidad de impartir conocimientos técnicos y de transferencia de tecnología, a través de procesos de formación a campesinos y sus familias, a fin de generar mayor productividad a sus tierras, de esta manera, encontramos el servicio de extensión rural, implementado en un gran número de regiones del país.

El servicio de extensión rural, mencionado en Smith (1960),

Aplica estrategias como el aumento de los ingresos, el fomento del mejoramiento de los hogares, la elevación de los niveles de vida, el desarrollo de una clase de dirigentes rurales, el fortalecimiento de la vida comunitaria, el aumento del aprecio de la vida rural entre los jóvenes rurales, la difusión entre la población del conocimiento relacionado con el lugar de la agricultura en la vida nacional y la expansión de los horizontes mentales y educacionales de los pobladores rurales.

De esta manera, la extensión rural se convierte en la única posibilidad de formación para los campesinos, quienes agradecen a las instituciones por dicho servicio:

*La federación a través de los extensionistas nos permitió regresar a nuestras tierras, después de una época de conflicto, nos dio la oportunidad de formarnos y de empezar de nuevo, con tecnologías y apoyo económico, hemos aprendido como sacarle provecho a la finca y tenemos la compañía de ellos siempre, ha sido una muy buena opción de educarnos y empezar de cero (C4. DC.2017)<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Entrevistas realizadas a caficultores y extensionistas en el departamento del Cesar, municipio de Jagua de Ibirico, sobre extensión rural y su incidencia en el contexto social, económico, ambiental y social, dichas entrevistas se encuentran con la siguiente nomenclatura: Caficultor 1; Departamento del Cesar, 2017/ **C1.DC.2017** y ,

Por ende, los campesinos aceptan los programas y proyectos adelantados en cada región, ya que para ellos, tener la posibilidad de estudiar y formarse se relaciona con la idea de progreso y desarrollo instaurada por las lógicas mercantiles, direccionada al cumplimiento de los intereses de tecnificar el campo y modernizar las dinámicas del contexto rural, a través de procesos formativos, ya que dichos procesos permiten un impacto cultural, social y económico, ya que la educación hace parte de los objetivos del desarrollo, permitiendo la transferencia de conocimientos, la adopción de prácticas, modos de vivir y dinámicas propias del modelo económico imperante, encasillando a los campesinos en lógicas consumistas, capitalistas e individualistas, de esta manera, los procesos educativos en la zona rural, se convierten en el principal aliado de los principios de desarrollo y modernidad, enfatizados a la construcción de nuevas formas de vivir, acordes a los modelos mundiales de progresos y bienestar.

### **Capítulo 3**

#### **Contexto histórico de la extensión en Colombia**

#### **Proteccionismo agropecuario y revolución verde (1950- 1980)**

Una vez analizada la extensión rural desde su concepto y la propuesta educativa a la que le apuesta, es necesario retomar la evolución histórica de la extensión en Colombia; la cual, inicia desde la influencia de la revolución verde y el proteccionismo agropecuario del estado donde se enfatizaba en la necesidad de invertir en tecnologías para el sector agrícola.

Revolución verde es la denominación usada internacionalmente para describir el importante incremento de la productividad agrícola y por tanto de alimentos entre 1940 y 1970 en Estados Unidos y extendida después por numerosos países.

La revolución verde cambio la manera de producción agrícola en Colombia, basada en nuevos enfoques genéticos; es decir, variedad de semillas, especialmente de cereales, direccionando a los campesinos a nuevas prácticas agrícolas, suministrando avances tanto técnicos como tecnológicos, que acelerarían los ciclos productivos permitiendo una mayor explotación del suelo y los recursos del mismo.

Dicha variedad de procedimientos, permitió que la producción se incrementara de dos (2) a cinco (5) veces más a la obtenida por las técnicas y variedades tradicionales del cultivo; esto permitió la intervención estatal a fin de expandir las técnicas a todo el país, reflejando un incremento en la producción con características acordes a los intereses del mercado, sin afectar el número de hectáreas sembradas; sino aumentando el rendimiento de las mismas con las nuevas técnicas y procesos brindadas por la revolución verde.

Los efectos de la revolución, en cuanto productividad de la tierra, provoco la intervención de capital privado; el cual, propuso planteamientos empresariales, direccionados a la masificación de la producción, alejándose notablemente de la agricultura tradicional, donde por todos los medios buscaban involucrar al campesino a las nuevas lógicas del mercado y la demanda de productos agrícolas.

Es allí, donde se genera la necesidad de implementar en la zona rural procesos educativos, que permitan la asimilación y acomodación a las nuevas lógicas; procesos tales.

*Cuando nosotros quisimos regresar a nuestra finca, los extensionistas nos decían que debíamos acoger las nuevas técnicas para sembrar, ya que todo había cambiado a raíz de la tecnología, que lo que nosotros usábamos tradicionalmente no servía, como será que hasta las semillas tuvimos que cambiarlas, porque todo se ha había modernizado (C2\_DC\_2017)*

Lo anterior, se relaciona con la idea de desarrollo implementada posteriormente a la segunda guerra mundial, donde se reconoce y naturaliza lo occidental como lo válido, y los demás países no son importante a nivel económico, social y cultural, esto desarrollo la individualidad, dominación por parte de la clase jerárquicamente superior, desconocimiento de pequeños productores y la instauración de un orden económico a nivel mundial, dirigido por las grandes empresas y multinacionales, quienes aprovechaban los altos niveles de pobreza, para restauran cultural y económicamente a los países subdesarrollados.

La palabra ‘pobreza’ es, sin duda, una palabra clave de nuestros tiempos, muy usada bien y mal por todos. Grandes sumas de dinero se gastan en nombre de los pobres. Millares de libros y consejos de expertos continúan ofreciendo soluciones a sus problemas. Sin embargo, resulta bastante extraño, que nadie, incluyendo a los supuestos ‘beneficiarios’ de tales actividades, parezca tener una visión clara y compartida de la pobreza. Una razón es que todas las definiciones se tejen alrededor del concepto de ‘carencia’ o ‘deficiencia’. Esta noción refleja solamente la relatividad básica del concepto. ¿Qué es necesario y para quién? ¿Y quién está capacitado para definirlo? (Rahnema, 1991; Citado en Escobar (1998)

A partir del descubrimiento de la categoría pobreza en el siglo XIX, se impartieron una serie de mecanismos para asistirlos, implementando mecanismos de control, los cuales no buscaban la reestructuración cultural de las poblaciones, sino por el contrario provocó la ruptura de las relaciones y prácticas tradicionales, donde los pobres representaban un problema y debían ser acomodados al nuevo orden económico.

Seguidamente, se encuentra el proteccionismo agropecuario, representando históricamente como un factor importante en el desarrollo de la extensión rural.

Leyson Hugo (1999) encontró lo siguiente:

Es en la década de los años 50, en la que según Cano (2003), el Estado da inicio a la extensión y la asistencia técnica agropecuaria en Colombia. Esta desglosa todo su accionar institucional, técnico, financiero, tecnológico, normativo, etc. bajo el sistema proteccionista de la producción agropecuaria, es decir, la fuerte intervención y protección del Estado en la producción agropecuaria, para garantizar la exportación de dichos rubros y minimizar la importación. El proteccionismo se enmarcaba en la política arancelaria para controlar la entrada de alimentos (entre otros productos) y, estimular la exportación.

Sin duda alguna el estado proporcionaba un tipo de producción agrícola enmarcada en la lógica empresarial; donde el campesino influenciado por ese afán de actualizar tecnológicamente sus prácticas productivas permitía el endeudamiento en su economía, minimizando por completo la economía campesina, evitando que creciera fuera de dinámicas mercantilistas del estado. Esto conllevó al fortalecimiento de la asistencia técnica como mecanismo de control y vigilancia de la economía campesina.

*Una vez nosotros empezamos a ser beneficiados por el programa, nos facilitaban créditos y otras cosas para poder sembrar como ellos nos decía, lo malo era cuando recolectábamos el café y lo vendíamos, pues ellos se cobraban por derecha las cuotas, así que no podíamos ni vender en otro lado el café, solo a la federación (C5\_DC\_2017)*

De igual forma, la revolución verde como estrategia tecnológica elemental para el incremento de la producción agropecuaria y la solución del problema del hambre en el mundo; influenció notablemente los procesos extensionistas en Colombia, ya que los agrónomos u otros profesionales encargados de los procesos de extensión eran quienes llevaban al campo muestras de semillas mejoradas, productos químicos y maquinaria agrícola a fin de envolver al campesino en la lógica de consumo y dependencia de grandes fábricas.

La expresión del desarrollo tecnológico enfocado en la búsqueda del incremento y excedente económico contribuyó a ampliar la brecha social en el contexto rural, reflejado en el desplazamiento de personas a las urbes y, la exclusión de comunidades rurales que no contaban con los recursos potenciales para poder adoptar y aplicar la oferta tecnológica. Gonzáles (2.004)

Además, dichas lógicas de consumo y dependencia también se encuentran enmarcadas bajo la idea de desarrollo, que tiene como instrumento la medida de los recursos económicos presentes en cada región y extender sus beneficios para reportar un crecimiento económico, con la esperanza de crear mejoras en las condiciones de vida, junto a los cambios necesarios para su realización; es decir, busca intervenir en las diversas esferas económicas de una sociedad, verificar su crecimiento y afianzar el proceso de producción a través de políticas que establecen modos de producir y capitalizar; esto se observa en la zona rural, donde se encuentra sujeta a una

serie de políticas de consumo, estructuradas bajo la lógica de mejor producción, ¿pero qué consecuencias acarrea esto? Deudas, préstamos, pobreza y dependencia a entidades bancarias; realidad del campesino promedio en Colombia.

### **Descentralización estatal (1980-1990)**

A partir del año 1980, en el marco de programa de asistencia técnica, el estado establece mecanismos de extensión a través de dos entidades como la Caja de Crédito Agrario, industrial y minero (actualmente Banco agrario) y el servicio nacional de aprendizaje SENA; las tres instituciones se organizaron para cumplir con los principales objetivos de la extensión; unos brindaban los recursos económicos y la otra brindaba la formación a profesionales para dirigirse a las zonas rurales.

Mientras la extensión, se realizaba bajo las lógicas de dichas instituciones en 1986, se crea la ley 12 sobre la descentralización política y administrativa del estado colombiano, otorgando autonomía a los municipios en cuanto su estructura política, fiscal y administrativa.

Es así como en el marco de la descentralización, el servicio de asistencia técnica pasó a ser responsabilidad de los entes territoriales municipales y, en el marco de la Ley 12 de 1986, se promulga el decreto 077 de 1987, el cual crea las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria –UMATA-. (Vargas 1998)

Sin duda alguna, el funcionamiento de las UMATA representa el ejemplo más claro de la descentralización en el sector agropecuario colombiano, permitiendo involucrar entidades privadas en los procesos extensionistas; los cuales, serían los encargados de operar la extensión a los diversos lugares del país.

## **Privatización de la asistencia técnica (1990- a la actualidad)**

A partir de 1990, Colombia se caracteriza por la apertura económica y un proceso de globalización donde la descentralización anteriormente mencionada se enfatiza en la modernización del campo, permitiendo la relación directa con entidades privadas en la implementación de la asistencia técnica, las cuales aportarían el mayor porcentaje presupuestal; de esta manera, se inicia la privatización del servicio en colaboración con Federación Nacional de Cafeteros, ICA, Corpoica.

Desde los inicios de la extensión, donde el campesino es visto como un consumidor en potencia; donde el mismo debe generar su capacidad de adquisición a través del mejoramiento de las técnicas de producción, se ha legitimado la transformación de técnicas por la sustitución de mecanismos que hacen la tierra más productiva, bajo el punto de vista económico; transformando no solo las técnicas de producción, sino la manera de ver la realidad social, económica y política de los contextos rurales.

Teniendo en cuenta, los procesos históricos de la extensión rural mencionados anteriormente, la UMATA (unidades municipales de asistencia técnica) era la encargada de generar los procesos de extensión rural a nivel nacional, gestionando diversidad de programas para el contexto rural en diversas instituciones; no obstante, en la ley 607 del 2000, por medio de la cual se modifica la creación, funcionamiento y operación de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria, UMATA, y se reglamenta la asistencia técnica directa rural en consonancia con el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (Ministerio de Agricultura y desarrollo Rural, 2000) en la cual se replanteaba el funcionamiento de las UMATAS en relación a la asistencia técnica; donde se buscaba otorgar a los campesinos la libre escogencia tanto de los programas como de

las instituciones encargadas de realizar la asistencia; con ellos en correspondencia a las políticas del ministerio de agricultura se anexan instituciones como la Federación Nacional de Cafeteros, Corpoica, Sena, Fedegan, entre otras; quienes serían las encargadas de brindar esa asistencia técnica y directamente relacionadas con el ministerio, su presupuesto y sus políticas.

Las instituciones mencionadas junto con el ministerio de agricultura manejan actualmente unos programas implementados en la zona rural del país, algunos de ellos son: Mujer Rural, la vivienda de interés social rural, las tierras, las oportunidades rurales, alianzas productivas y el programa de recuperación de tierras; además, se suma el programa de extensión rural de la Federación Nacional de Cafeteros, el cual beneficia aproximadamente a 2000 familias cafeteras.

La extensión como proceso educativo; conlleva a una serie de indagaciones acerca de la pertinencia de su implementación en las zonas rurales; donde sus mismas prácticas conllevan a la sustitución de procedimientos tradicionales por técnicas elaboradas, las cuales, a la luz de las políticas económicas, permiten el aumento de la producción y la legitimidad de mecanismos de trabajar la tierra; donde el conocimiento del campesino se encuentra condicionado bien o mal por dichos contenidos técnicos.

Sin negar que la extensión rural, adelanta procesos educativos; se requiere un análisis desde la educación popular de dichos procesos y como esta permitiría una problematización del sujeto con el espacio, tomando conciencia de la realidad a la cual pertenece. Un proceso educativo que permita la apropiación del campesino por lo propio, su cultura, sus prácticas tradicionales y su percepción del mundo, donde no esté condicionado por políticas ni prácticas adversas a su formación como sujeto social, es decir, que le permita tanto al campesino como al extensionista establecer un dialogo de en correspondencia con las necesidades de la región y estableciendo en

qué medida los conocimientos científicos le aportan en la construcción de un modelo de educación propia

Teniendo en cuenta, la definición de extensión; la educación popular, se centraría en la concientización, no la extensión; permitiendo a los campesinos apropiarse, críticamente de lo que representan para la sociedad, de los saberes que poseen, dicha concientización les permitirá asumir una postura sujeta a la transformación de la realidad.

Como se encuentra en Freire (1998), por todo esto, el trabajo del extensionista no puede ser el de adiestramiento; ni siquiera el de entrenamiento de los campesinos en las técnicas de arar, de sembrar, de recoger, de reforestar. Etc.

A partir de la contextualización realizada sobre extensión rural; se consolida la problematización del trabajo de investigación, encaminada a caracterizar los procesos extensionistas en el departamento del Cesar, enfocado en el programa Colombia Cafetera sostenible implementado en la región, dicha caracterización se realizará bajo la categoría educación, estableciendo como se han venido desarrollando los procesos extensionistas como procesos educativos y su impacto a nivel cultural, económico y ambiental.

De esta manera es necesario adentrarse en los procesos extensionistas y como estos a pesar de tener una directriz, una estructura, unos recursos, una población, pueden generar procesos de educación popular, desde una práctica dialogizante, liberadora, propositiva; donde el territorio, la cultura, la tierra, las costumbres sean quienes determinen la estructura de los procesos educativos, más no la imposición de políticas, un dialogo permanente que permita establecer acuerdos entre lo que espera el programa y lo que directamente el campesino quiere y defiende, convirtiendo dichos procesos en educación popular; de esta manera, se realizará una

conceptualización de la educación popular, la cual será la categoría de enlace entre extensión y educación, como la Extensión Rural.

La extensión rural empezó a llegar al departamento del Cesar, con el fin de apoyar a los campesinos en la época de la violencia, teniendo en cuenta, que había sido una zona afectada en grandes magnitudes, de esta manera, le fue más fácil a la federación llegar y proponer programas que le permitiera a los campesinos, regresar a sus fincas, como es el caso de Colombia Cafetera Sostenible, programa implementado por la federación Nacional de Cafeteros en la región, el cual,

Es una asociación público-privada que ha permitido a cientos de familias de cinco municipios de la Serranía del Perijá, que se habían visto aquejadas por la violencia y desplazamiento, volver a sus tierras para comenzar de cero con un proyecto de vida sostenible entorno al cultivo del café. El proyecto atendió en una primera fase (entre septiembre de 2009 y noviembre de 2012) 600 familias de pequeños caficultores.

Recuperado de:

[https://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala\\_de\\_prensa/detalle/colombia\\_cafetera\\_sostenible\\_exitoso\\_proyecto\\_de\\_paz\\_y\\_cafe\\_arranca\\_su\\_seguro/](https://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala_de_prensa/detalle/colombia_cafetera_sostenible_exitoso_proyecto_de_paz_y_cafe_arranca_su_seguro/)

*“Si no hubiera sido por el programa, no estaría en mi finca, que se ha vuelto una finca modelo. Todavía hay cosas por hacer, pero estamos trabajando en paz. Estoy muy contento y agradecido” (C1. DC.2017)*

## **Capítulo 4**

### **Extensión rural en Colombia: análisis y problematización, a partir de los procesos extensionistas en el Departamento del Cesar**

Es necesario realizar una caracterización histórica de los procesos extensionistas en Latinoamérica, los cuales nos brindarán elementos para comprender el impacto de la extensión rural en Colombia, a lo largo de la historia los servicios de extensión y servicio técnico en América Latina, no solo han sido instrumento focalizado hacía la pequeña agricultura, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la zona rural a través de la transferencia de tecnología, sino que dichos productores representan un motor de desarrollo y un medio para el incremento de la seguridad alimentaria, de esta manera, se genera la necesidad de invertir en procesos que incluyen a los campesinos a lógicas mercantiles y direccionadas a las nuevas tecnologías.

Partiendo de lo anterior, el desarrollo de los procesos de extensión presentó varias influencias que determinaron desde la construcción de la definición hasta el impacto de dichos procesos, por un lado, encontramos el sistema norteamericano del Land- Grant College, creado en Estados Unidos en 1862, con el fin de enseñar técnicas de agricultura como una estrategia de formación a los trabajadores rurales, dicha estrategia estaba apoyada financieramente con recursos nacionales y financieros que apoyaban la idea de formación para los agricultores, posteriormente encontramos la influencia Europea (1910- 1940) la cual permitió el auge de las nuevas tecnologías aplicadas a la producción agrícola, generando la necesidad de transferir dichas tecnologías a los campesinos, a través de procesos de asistencia técnica, seguido por países como Bélgica, Francia, Alemania, Francia, Inglaterra, regiones que mostraron un crecimiento importante en la producción agrícola, durante la época.

Siguiendo con caracterización de las influencias, encontramos los esfuerzos de industrialización de América Latina (1950-1970), influenciada por la segunda guerra mundial, se generó una agresiva etapa de industrialización, para lo cual, se centró en el sector agropecuario,

como principal productor de materias primas para la exportación, enfatizando en la implementación de avances tecnológicos para que dicha producción respondiera a la demanda global, ya que las tradicionales formas de producción no les permitía responder a los requerimientos de la economía mundial, lo anterior, permitió el desarrollo de entidades encaminadas a la investigación y extensión agrícola, las cuales, formaban especialistas en el dichos temas, para que fueran los encargados de realizar transferencia de tecnología a los campesinos, a través de programas de formación, que llamarían asistencia técnica, un ejemplo de ello en Colombia, tenemos el ICA (Universidad Nacional), inscrita al ministerio de agricultura, lo que facilitó el establecimiento de redes especializadas en extensión rural a nivel nacional, enlazadas con instituciones públicas como la UMATA o privadas como la Federación Nacional de Cafeteros, haciendo estrecha relación con las características geográficas y demográficas de Colombia.

En 1949, llegó a Colombia una misión económica, organizada por el Banco Mundial, con el propósito de formular un programa general para el desarrollo del país, dicho programa fue la primera misión del Banco, implementada en un país subdesarrollado, conto con expertos internacionales en campos como: comercio, transporte, industria, hidrocarburos, vías, agricultura, banca, salud y petroleras, con el objetivo de realizar un análisis de los diversos sectores de la economía colombiana y proponer un marco general para su desarrollo; a través del ataque generalizado de la pobreza, la ignorancia, la improductividad y las enfermedades a través de un sistema económico estandarizado.

Dicha misión les abrió las puertas a propuestas estatales de mejora y reforma, proponiendo una transformación radical del sistema económico y social que salvarían a Colombia y la pondrían como ejemplo de un país en vía de desarrollo.

Colombia, es un país que cuenta con un sector agrícola en continuo crecimiento que no solo aporta grandes cantidades de productos para su autoconsumo, sino que ha venido aportando considerablemente al PIB (Producto Interno Bruto) basado en las exportaciones de gran variedad de productos; ocasionando que tanto el gobierno como entidades privadas vuelquen la mirada a un sector que hasta hace algunas décadas solo representaba atraso económico y mala utilización de la tierra. El gobierno se ha preocupado por asistir al sector agrario en pro de mejorar la producción a través de la implementación de tecnologías y avances técnicos que, según estudios económicos, como el reciente censo Nacional agropecuario; permitirá la máxima producción del campo colombiano; dichos avances técnicos están sujetos a procesos educativos, adelantados en el campo y enmarcados bajo las lógicas de los procesos extensionistas.

Los procesos extensionistas, se encuentran bajo las propuestas de educación para el campesino; como herramienta de inclusión a las lógicas y políticas mercantiles, siendo las familias campesinas, una fuerte representación de la economía del país. De esta manera, se iniciará el análisis partiendo desde la contextualización de la economía campesina; la cual, permitió junto con los avances e intereses económicos el auge de los procesos extensionistas; para así, llegar a la contextualización del extensionismo como proceso educativo, reflejando sus lógicas y estructuras organizativas para su implementación.

## **Economía Campesina**

Teniendo en cuenta la caracterización geográfica de Colombia; en la que encontramos un gran número de territorio rural; es necesario, abordar el tema de economía campesina; siendo esta la que permite en gran parte el auge y desarrollo de la extensión rural; a través de la incursión al

mercado de esa economía, que en un principio era netamente de subsistencia pero que ahora hace parte fundamental de la actividad económica del país.

De esta manera, partiremos del concepto de campesino; encontrado en Chayanov 1925;

El campesino es aquel sector social integrado por unidades familiares de producción y consumo, cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de tenencia que las vincule a ellas y cuya característica red de relaciones sociales se desarrolla en comunidades rurales.

La noción de campesino, vinculada a la producción y al intercambio de bienes y servicios dentro de la zona rural; especificando unos modos de producción propios de su cultura y su desarrollo como sujeto social, identificando esos modos de producción como uno de los primeros sistemas económicos en la sociedad; de esta manera, la economía campesina juega un papel importante en la comprensión del sistema económico en Colombia, determinado por una serie de factores como: producción, excedente, intercambio, consumo etc.; que serán clave para la constitución del sistema actual económico.

Para el caso colombiano; existen tres tipos de habitante rural, formados a partir de la colonia de los territorios; en primer lugar, encontramos el indígena; centrado en una economía de subsistencia, relacionando la manera como entienden el mundo y la defensa del territorio, con sus formas de producción.

En segundo lugar, encontramos; los campesinos; comprendidos desde un concepto socioeconómico, basados en la lógica de mercado y la relación con la tierra de carácter netamente económico; partiendo de dicha caracterización; los campesinos no solo son vistos

como productores sino como consumidores de bienes y servicios y su economía se basa en las necesidades e intereses del mercado actual.

En tercer lugar encontramos, el afrodescendiente campesino; caracterizado por aspectos socioculturales y poseer economía familiar; encaminada a la subsistencia; de esta manera, encontramos que los tres tipos de habitantes rurales cuentan con una similitud la cual radica en que comparten saberes relacionados con el uso y la conservación de la tierra y cada uno tiene principios culturales, económicos y sociales diversos que hacen que su sistema económico sea diverso, resultado del proceso colonizador de cada población.

La economía campesina, como una forma de organización social para la producción de recursos encaminada a la subsistencia, la cual reúne un conjunto de características sociales, económicas y políticas, que la hacen una particularidad importante de los campesinos.

De esta manera, encontramos en Chayanov (1925), que la economía campesina se encuentra sustentada en unidades económicas familiares no asalariadas, regidas por la racionalidad económica; entendiéndose como unidad económica familiar, la mano de obra que aportan los integrantes de la familia; es decir, esa unidad, es la familia como tal, cuyos miembros participan en los procesos agrícolas que se generan en esas economías campesinas.

Dicha economía conocida también como agricultura de pequeña escala o familiar, entendida esta como una forma de organización social, donde existe un balance entre trabajo-consumo; lo cual permite excedentes que la direccionan a representar un renglón en la economía nacional, representando la mayor producción agrícola a nivel económico, ya que producen cerca del 85% del PBI del país, esto ha generado que la economía centre su mirada directa a este modo de producción del campesino; como es la economía campesina, generando la necesidad de

intervenir aquellas unidades económicas a través de tecnología y consolidación de nuevos modos de producción para los campesinos.

Los nuevos modelos de producción se enmarcaron en proyectos integrados de apoyo al desarrollo de la agricultura familiar; a través de programas estatales que aseguraban que el campesino continuara y generara la necesidad de aceptar y acceder a dichos programas, los cuales dentro de su implementación verifican el cumplimiento de las metas establecidas internamente por dichos programas. Uno de ellos, es la extensión rural, como estrategia de formación a los campesinos y acompañamiento constante a sus prácticas de producción para la utilización de las tecnologías e insumos que permitirán mejoras en la producción.

Las acciones de extensión, centraron su mirada en la atención a familias con capacidad de producción acorde a las necesidades de la economía nacional, implementando programas que permitieran realizar transformaciones en la familia rural; vista económicamente como una unidad de producción y de consumo, pero de una forma individualizada no como procesos sociales; es decir, a través de dichos procesos extensionistas lo forman para recibir y aceptar las tecnologías a nivel de producción; direccionando al productor a crear una serie de necesidades que deben obtenerlas como fin mismo de la dinámica económica; ejemplo de ello, son los TV, celulares de alta gama, automóviles, etc. Y, en relación a la producción agrícola; se ven envueltos en dinámicas de modernización de semillas, insumos, tecnologías y formas de trabajar el campo.

La extensión rural, enfoca sus esfuerzos y programas a productores con más oportunidades y recursos para insertarse en mercados globales; esto conlleva que sectorice a las comunidades campesinas y excluya a quienes no poseen esas posibilidades de los programas impartidos por el

estado o instituciones operadoras del servicio, ejemplo, de ello lo podemos observar en los caficultores beneficiados de la extensión rural de la federación Nacional de cafeteros, los cuales deben pertenecer a las cooperativas municipales o departamentales, encargadas de establecer una cuota a cada productor cafetero para poder pertenecer a dicha cooperativa:

*Los caficultores una vez somos beneficiados de la extensión rural, debemos inscribirnos en la cooperativa del departamento del Cesar, donde pagamos una cuota mensual por pertenecer a ella, facilitándonos el comercio de nuestro café y préstamos en bancos, la cooperativa nos cobra las cuotas de esos préstamos directamente y no debemos desplazarnos hasta el pueblo o hasta Valledupar, para pagarla. (C2. DC.2017)*

Así, podemos observar que uno de los intereses de los programas de extensión rural es de carácter económico, su carácter social se queda en la implementación de programas con familias enteras; pero ¿qué características poseen dichas familias? Familias con mínimo 1500 árboles de café sembrados, su finca debía estar inscrita en un sistema de información (mínimo 400 árboles de café), certificar su estado en el catastro ante la FNC, y demás requerimientos que la federación consideraba relevantes, esto nos refleja que dichos programas no estaban diseñados para la población en general, sino eran focalizados según producción de café.

*El caficultor que no esté inscrito en el sistema de información, ni con la cedula cafetera prácticamente no existe, no tendrá créditos, no hace parte del censo, no tiene su propio extensionista ni semillas ya listas para ser sembradas, corre el riesgo que su café no se venda y si se vende no con el mismo valor, no están representados, nosotros tenemos la ventaja de la cédula, y ser federado tiene muchos beneficios, que ellos no tienen. (C2. DC.2017)*

La extensión rural, en sus inicios era reconocida por ser una serie de asistencialismo familiar, donde atendía a familias de bajos recursos a fin de generar una dependencia a esa ayuda estatal; apoyada en créditos que los involucraría directamente con el mercado, una vez dichas familias por su carácter de productor desde una economía campesina para la subsistencia no podía pagar dichos créditos, generando pérdidas monetarias al sistema; de esta manera, la extensión rural empezó a sectorizar los beneficiados y a atender a campesinos que pudiesen responder a sus lógicas de mercado.

Explorar y conocer las diversas regiones de Colombia, nos lleva a descubrir inmensas riquezas naturales, de las cuales, ni reconocemos, ni preservamos; pero que, sin duda alguna, hacen parte fundamental de la economía del país, desconociendo que aquellos que lo han habitado, cuidado y cultivado, tienen su historia marcada por la violencia. El campesino, ha sido marginado, tanto cultural, como social y económicamente de la evolución de la sociedad en general, de esta manera, ha sido dominado por diversos grupos, por medio de reformas estatales, dirigidas por unos pocos, en pro de responder al interés de elite; por esta razón, se hace necesario reconocer, al campesino como un sujeto poseedor de saber, empoderado de su territorio, político y dispuesto a defender lo que le pertenece.

En correspondencia, con la investigación, el Departamento del Cesar se caracteriza por tener un grupo poblacional campesino, con altos índices de pobreza, desescolarización y víctimas del conflicto armado, como lo encontramos en ASDI (2010)

En 2005, más de 525.000 personas viven en la pobreza, lo que representa el 58,2% de su población, y 133.685 personas, el 14,8%, viven en condiciones de indigencia, Esto muestra que Cesar tiene una situación crítica frente al promedio nacional

Los jóvenes de la zona rural cuentan con mínimas oportunidades de acceder a la educación básica y media, 11.240 jóvenes entre 15 y 24 años (el 6,8% de los jóvenes cesarenses) no sabe leer ni escribir, siendo esto recurrente en la mayoría de los municipios del departamento, dicha situación se presenta por las distancias que existen entre las zonas rurales y las pocas escuelas que hay en el departamento.

*Los jóvenes del Cesar, tienen pocas posibilidades, por ejemplo acá en Jaguas, no hay colegios, solo escuelas, entonces los que quieran ir a estudiar su bachillerato deben dirigirse a Valledupar y para eso se necesita plata, plata que muchos no tienen, entonces los jóvenes prefieren aprender a manejar moto e irse por ahí, sin embargo, el SENA si nos llega hasta acá, pero son cursos en relación a la mina, a manejar volquetas y demás cosas del trabajo de la mina, situación que nos dañó mucho el comercio y la producción agrícola en el municipio.(C3.DC.2017)*

### **Programa Colombia cafetera sostenible ¿Para qué?**

Teniendo en cuenta el impacto de la violencia en el departamento del Cesar, la Federación Nacional de cafeteros, implemento un programa que hacía alusión a las políticas públicas sobre proyectos que aportarán a la construcción de una sociedad en paz, llamado Colombia cafetera sostenible, el cual, tuvo como foco de acción 5 departamentos de la serranía del Perijá (Agustín Codazzi, Chiriguaná, Becerril, Curumaní y La Jagua de Ibirico), poblaciones que habían sido golpeadas desde los años 90s por la presencia de grupos armados ilegales y cultivos ilícitos, el 70% de los beneficiados han sido afectados de forma directa por la violencia, al recibir amenazas, al perder familiares, al ser obligados a salir de sus tierras, reflejando un alto nivel de pobreza y necesidades básicas insatisfechas.

*“Por la violencia, nuestras fincas quedaron solas. Y cuando regresamos a los dos años, solo encontramos bejucos, y los cafetales acabados”, evoca Leonardo Rodríguez, cafetero de 44 años de edad del municipio de Agustín Codazzi, quien en 2005 se había visto obligado a desplazarse. “Nos tocó empezar de cero. Y en el desespero de qué camino coger, llegó este programa. Algunos ya habíamos retornado. Otros empezaron a llegar a la luz del programa “(C2. DC.2017)*

La implementación de dicho programa contribuyó a crear condiciones para el retorno de los campesinos a sus tierras, la convivencia pacífica, el desarrollo humano y sostenible y la erradicación de la pobreza, objetivos que hicieron que los campesinos de la región buscarán la ayuda de la federación y poder obtener los beneficios. Los caficultores recibieron capacitación, asistencia técnica y acceso a apoyo financiero para mejorar y aumentar la producción de café en la región. Todo esto, incluida la mejora de 123 ms de vías terciarias, impacta positivamente la economía regional mediante la mejora del acceso a mercados y a recursos de inversión, lo que a su vez reduce la vulnerabilidad a la pobreza, la violencia y los desastres naturales.<sup>2</sup>

*“Con el programa, que ha tenido muy buen acompañamiento, empezaron a llegar los éxitos. Ya estoy en mi finca recogiendo café, y además café de alta calidad y con certificación por buen manejo” (C3. DC.2017)*

Dicho programa ocasiono impactos sociales, por un lado, le permitió a los campesinos regresar a sus tierras, emprender de nuevo su proyecto de vida y recuperar su vida en el campo,

---

<sup>2</sup> El programa, buscaba la intervención de la federación nacional de cafeteros en políticas públicas sobre proyectos de paz y el aumento de la producción de café.  
[https://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala\\_de\\_prensa/detalle/colombia\\_cafetera\\_sostenible\\_exitos\\_o\\_proyecto\\_de\\_paz\\_y\\_cafe\\_arranca\\_su\\_seguro/](https://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala_de_prensa/detalle/colombia_cafetera_sostenible_exitos_o_proyecto_de_paz_y_cafe_arranca_su_seguro/)

por el otro, le ofreció acompañamiento constante en su proceso de cultivar y producir café, pero sumado a esto, también se visibiliza la instauración del monocultivo de café, como principal producto cultivado en la región, situación que traía consigo ventajas, pero también desventajas para los campesinos

*Nosotros obtenemos la asesoría de la federación, para todo lo que tenga que ver con el café, semillas, insumos, técnicas, hasta cómo y a quién vender nuestro producto, pero en algunas ocasiones les pedimos asesoría para otro cultivos, porque nosotros comemos tomate, cebolla, frijol, maíz entre otros y si no lo sembramos nos tocaría un gasto extra, pero ellos nos dicen que sólo tienen autorizado brindar asesoría con el café, situación que es complicada, ya que el café dura 9 meses en dar, son 9 meses que debemos endeudarnos para comprar lo demás para comer o sacar fiado a las tiendas del pueblo, en esa medida el monocultivo no nos favorece, aunque uno a escondidas puede sembrar tomate o cilantro. (C5. DC.2017)*

Dicha situación se observa en la mayoría de campesinos beneficiados con el programa, donde sus fincas sufrieron transformaciones considerables en cuanto los productos cultivados y recursos naturales, a través de los créditos facilitados por el programa, el cual, buscaba aumentar la producción de café en la región, en correspondencia con el número de campesinos que querían regresar a sus tierras, donde la forma de sembrar y estructurar sus fincas se transformó desde el mismo momento que empezaron a ser parte de dicho programa, en el cual, debían responder por cuotas de préstamos una vez su finca empezará a producir.

Cada una de las fincas beneficiadas del programa, cambiaron sus árboles, riachuelos, quebradas, por café e infraestructura para la recolecta y secado del café, ya que la corporación

cafetera departamental, les compra el café seco no verde, razón por la cual, los caficultores tuvieron que utilizar los créditos de la FNC, para la construcción de secadoras y demás insumos para la obtención del café seco.

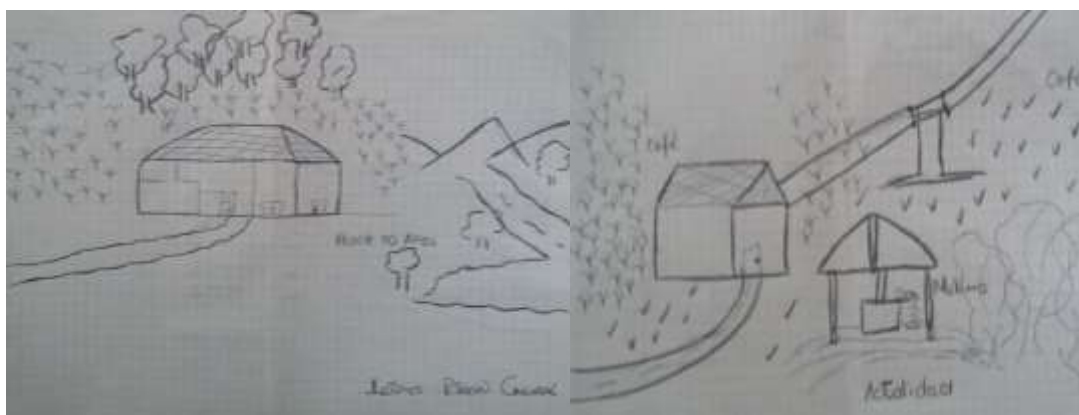
*Los que estamos afiliados a la cooperativa, nos compran el café, pero seco, el verde para ellos no tiene el mismo valor, entonces estuvimos de alguna forma obligados a reestructurar nuestras fincas, no sólo a monocultivo de café, sino debimos establecer espacios para la construcción de secadoras y lugar para guardar el café, con eso garantizábamos que nuestro café fuera comprado y no tuviéramos que salir a buscar comprador. (C3. DC.2017)*

En razón a lo anterior, las fincas de los caficultores presentan transformaciones significativas en su estructura física a fin de responder a los requerimientos de la Federación Nacional de cafeteros, la cual, solicitaba que para que el café fuera comprado debía cumplir con algunas especificaciones de calidad, estado y tratamiento y para ello, cada caficultor debía reestructurar su finca de acuerdo a aquellas especificaciones.

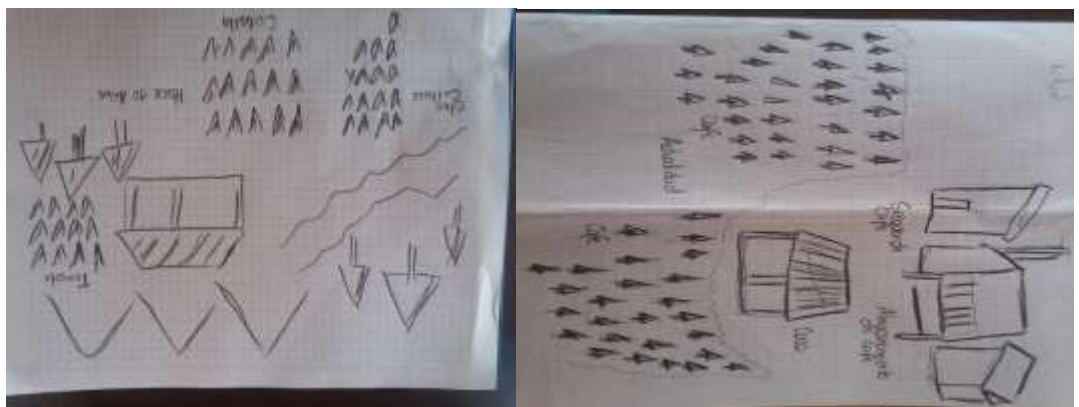
Dichas transformaciones en las fincas se pueden observar en los siguientes gráficos elaborados por los caficultores entrevistados



Autor: Rubén Pérez, caficultor, Municipio de Jaguas de Ibirico-Cesar



Autora: Leidy Rincón, Caficultora, 23 años, Municipio Jaguas de Ibirico-Cesar



Autor: Pedro Bernal, Caficultor, Municipio Jaguas de Ibirico- Cesar

De esta manera, se puede observar los elementos que han cambiado en la reestructuración de las fincas, acorde a la instauración del cultivo de café.

*Yo compré mi finca hace 10 años, tenía helechos, un riachuelo, arboles, sembraba maíz, frijol, tomate y cebollín, no me faltaba nada, una vez pudimos regresar, tuvimos que dejar todo eso y empezar a adecuar la finca para cultivar solo café, ya no podíamos tener helechos, ya que dañaban el café, el riachuelo tuvimos que desviarlo de nuestra finca y lo arboles ya no están, ya que tuvimos que abrir espacios para aumentar las matas de café, además nos tocó construir secadoras y otros lugares para guardar el café.*

*(C4\_DC\_2017)*

No obstante, los caficultores afirman que el programa ha generado avances económicos en la región, dichos avances van desde la seguridad para la venta del café, como la posibilidad de acceder a créditos y otros productos bancarios que son facilitados por la federación, además ha permitido aumentar la producción de café en una región que se había invisibilizado por la violencia y el destierro de muchos campesinos, de igual forma, se ha observado un aumento significativo en la participación de la mujer en cuestiones de producción de café, como reuniones, seminarios, talleres, donde se refleja una mayor asistencia de mujeres cafeteras, víctimas del conflicto, en el que perdieron a sus esposos e hijos.

*Una cosa es hablar y otra es vivir lo que nos tocó vivir”, “Desde que llegó la droga, en esta zona siempre hubo violencia; pero la que nos azotó más duro fue la de los ‘paras’, porque esa era gente sin alma: mataban por cualquier cosa. Su vida era matar y mataron a mucha gente de estas sierras, nos quitaron nuestros esposos e hijos y el programa nos*

*ayudó a salir de eso más rápido, enseñándonos como hacernos caso de una finca”. (C6. DC.2017)*

El programa contaba con un aporte a la convivencia y a la recuperación de la mujer, como principal víctima del conflicto armado, ya que muchas de ellas perdieron a sus familias, sus esposos e hijos, quedando como responsables y en cabeza de sus hogares, de esta manera, la federación involucro también a las mujeres, convirtiéndolas en caficultoras.

*Algo muy importante de este proyecto es que hemos aprendido a valorar a la mujer. Antes el que mandaba era el hombre. Pero con las capacitaciones, hoy hay cantidad de mujeres administrando fincas. Es mi caso: yo tengo dos fincas y mi mujer ya maneja una. Y lo hace mejor que yo. Ellas son como más económicas y al final les quedan más ahorros que a uno. Son buenas administradoras”. (C3. DC.2017)*

El programa aprovecho la situación de violencia del departamento del Cesar, donde sus campesinos habían sido desalojados de sus tierras, para generar créditos, cooperativas y monopolios de cultivo de café, para aumentar la producción cafetera y asegurar la permanencia de los caficultores en sus lógicas de asistencia técnica, la cual, no solo proporciono transferencia de tecnología, sino que facilitó la llegada de créditos y demás productos financieros a los caficultores, conscientes que no podrían negarse a las lógicas del programa, ya que ellos querían regresar a sus fincas, regresar a sus vidas y empezar de nuevo.

*Nosotros solo queríamos regresar a nuestras fincas, sembrar, sentirnos en nuestra vida nuevamente, empezar de cero, a pesar del dolor que nos ocasiono la violencia, la federación llegó y nos permitió volver gracias a los créditos que ellos nos dieron, hasta nos dieron*

*asistencia emocional para recuperarnos de las pérdidas familiares, los extensionistas se convirtieron en nuestros amigos y pudimos volver a confiar en la gente. (C5. DC.2017)*

## **Capítulo 5**

### **Extensión Rural como proceso educativo.**

La extensión rural entendida como los procesos educativos que permiten llegar a pequeños y medianos productores, con bajos niveles de escolaridad y a sus comunidades a través de la asistencia técnica (FAO); siendo de carácter estratégico en la formulación y desarrollo de la política educativa rural, involucrando medios o agentes como las bibliotecas rurales, la radio y el periódico rural legado de ACPO.

Como proceso educativo, posee características que permiten adentrarnos directamente al proceso extensionista; como primera medida: conceptualiza una interrelación entre participantes, la cual, acompaña al productor en el conocimiento de los adelantos tecnológicos; luego se concibe como una participación rural y autoaprendizaje, reflejándolo como el instrumento para fortalecer la capacidad de autoaprendizaje e innovación permanente de las comunidades, en busca de la competitividad y la sostenibilidad, lo anterior es la concepción y justificación brindada por la Federación Nacional de Cafeteros.

De igual forma, se encuentra una multifuncionalidad de la extensión; en cuanto el cambio técnico, la educación formal e informal y el cambio institucional y el de gestión, relacionado con las entidades privadas encargadas de operar los procesos extensionistas.

La extensión rural, desde las entidades promotoras de esos procesos posee unos retos en su implementación; los cuales, direccionan dichos procesos; uno de ellos, es mejorar los

conocimientos y destrezas del productor agropecuario, su familia y su comunidad; esto a fin, de intervenir en la cotidianidad del productor y su entorno.

*Cuando los extensionistas llegaron, nos hicieron la invitación a pertenecer a dichos programas, diciéndonos que si queríamos vender más rápido el café y aumentar los sacos producidos, deberíamos aceptar la capacitación y los insumos que nos daban, personalmente me pareció bueno, porque no sólo era para mí, sino a mi mujer e hijos también les enseñaban, además el extensionista Yuri, es como nuestro amigo, él nos escucha cuando tenemos problemas y nos ayuda a resolverlos, agradecido con la federación por ayudar a los campesinos a tecnificarse (C2.DC.2017)*

Así mismo, busca generar un cambio de actitud y aportar en la construcción y desarrollo de capacidades para el desarrollo humano social; por último, pretende superar las limitaciones financieras y organizativas del productor; a través del apoyo brindado por entes bancarios, los cuales, a través del extensionista han hecho más práctico la adquisición de créditos, ya que ellos van hasta las fincas y llevan los formularios, para que los caficultores los firmen y puedan acceder a los créditos, sin dirigirse a la cabecera municipal.

*En las maletas ya no cargamos cartillas, ni folletos, ni afiches sobre extensión rural, nosotros nos vamos cargados desde el pueblo con formularios de los bancos, para que los caficultores nos firmen el crédito, ah y nos den la huella y así de fácil obtienen el beneficio, sin tener que ir al pueblo, situación que le tardaría más tiempo, entonces, eso también ha permitido que nos acerquemos más a la gente y ellos nos cuenten sus necesidades. (E1. DC.2017)*

Lo anterior, permitió evidenciar como la extensión rural, facilita a entidades bancarias expandir sus alcances a zonas de difícil acceso, a través del rol de extensionista, el cual, pasó de ser un capacitador a un sujeto comercial de banco, que facilita créditos y realiza el papeleo necesario para agilizar el trámite, situación que es normal para los caficultores, ya que les permite adquirir los beneficios en menor tiempo y sin tener que desplazarse a la zona urbana.

*Estar tan lejos del pueblo, nos dificulta a nosotros muchas cosas, y cuando vamos aprovechamos y hacemos todo, mercado, pagar cuotas, ir al banco, porque vamos por mucho una vez a la semana, pero eso ha venido cambiando, ya que si necesitamos algo de los bancos, los extensionistas nos ayudan, con créditos y esas cosas desde la casa o si tenemos que pagar cuotas, se pagan directamente desde la cooperativa cuando vendemos el café, eso nos ha ayudado mucho, no gastamos en transporte, ni tiempo en ir al pueblo.*  
(CI. DC.2017)

La anterior conceptualización de la extensión rural; permite analizar sus implicaciones en las características sociales, económicas y culturales de las zonas rurales; dichos procesos extensionistas hacen parte de la implementación de tecnologías y avances técnicos en la zona rural; permeando lógicas, políticas y estructuras económicas imperantes.

Partiendo de tal definición, la extensión rural es entendida como proceso educativo que proporciona a la población rural transferencia de tecnología, capacitación a productores, información técnica y procesos educativos no formales; los cuales permean lógicas del mercado y de las políticas públicas.

Analizando la concepción de educación expuesta por Paulo Freire (1998) en la cual; la educación es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, la

extensión rural a través de los trabajos con agrónomos u otros profesionales encargados de direccionar procesos extensionistas agilizan la sustitución de formas de enfrentar la naturaleza; es decir, su objetivo es hacer que los campesinos transformen sus formas antiguas de trabajar la tierra, por los fundamentos de la ciencia y el conocimiento; bajo la asistencia técnica, encargada de brindar los conocimientos para que dicha transformación sea visible en cada uno de los contextos rurales.

Como lo encontramos en Freire (1998), la extensión aparece, entonces, como un campo especializado de cuyo quehacer se espera el éxito de los cambios en el entorno rural; es relacionada con el termino domesticar al campesino para que este en la capacidad de responder a los avances técnicos y la llegada de tecnología a sus formas de producción; dicha concepción, claramente es contraria a lo que significa educar; es una práctica libertaria, es un dialogo permanente, no permite el desconocimiento del saber a priori de los sujetos.

El servicio de extensión está diseñado en muchos de sus procesos como una invasión cultural, tal como lo menciona Freire (1973), aunque reconozcamos que no todos los agrónomos, llamados extensionistas, hagan invasión cultural, no es posible ignorar la connotación ostensiva de la invasión cultural que hay en el término extensión” dicha invasión convierte al campesino en objeto de las políticas extensionistas; las cuales buscan incluir al campesino en dinamicas del mercado, desligando por completo los procesos historicos de la identidad de los sujetos pertenecientes a la zona rural, es una imposicion de prácticas que poco o nada tienen en común con las características propias de la comunidad.

El servicio de extensión; tiene como prioridad apoyar el productor en la construcción de su propia empresa y la transmisión de conocimiento relacionado con los cultivos de variedad de

productos, con sus mejores épocas, sus precios, técnicas de producción y tecnología aplicada a los procesos de obtención del producto; todo esto enmarcado en intereses netamente económicos direccionados por grandes capitales; esta forma de interacción brinda al campesino una noción del mundo, de la realidad, una modificación de conceptos, de acciones, transformando conocimientos culturales, por conocimientos especializados y técnicos de la manera cómo trabajar la tierra; es la manera, de enseñar al campesino mecánicamente a cultivar la tierra en la que por años ha vivido.

Dichas transformaciones culturales, desconocen un saber en el campesino que le ha permitido vivir en sus territorios en armonía, desconocen el saber cultural que posee como principal insumo para labrar y cultivar la tierra y sus representaciones simbólicas que le permiten identificarse como campesino, por ello, la extensión rural, termina siendo un proceso unidireccional, donde los caficultores están en la obligación de aprender lo que les facilitan a la luz de la transferencia de tecnología, beneficios y apoyo financiero.

De esta manera, la extensión rural puede referirse como un proceso educativo invasivo, aculturante, que busca la homogenización del caficultor, a la luz de los intereses de la modernidad, no se pregunta por el saber del campesino, por su cultura, por su forma tradicional de cultivar la tierra, no permite sinérgica la sabiduría campesina con los conocimientos científicos, ya que su objetivo es básicamente la transferencia de tecnología, la apertura de enlaces económicos con otros sectores, esto se implementa sin importar si el campesino sabe leer y escribir, no hay proceso educativo propio, donde los campesinos reconozcan su territorio, sus recursos y su historia, por el contrario, se busca la transformación cultural, social y económica de cada una de las regiones donde se implementa el programa.

*No podemos llamar proceso educativo a la extensión, nosotros primero, no somos docentes y segundo no enseñamos a leer ni a escribir a los campesinos, los cuales, en su mayoría son analfabetas, nosotros lo que hacemos es transferencia de tecnología, enseñamos técnicas y cómo sembrar café para que produzca más, además ahora cumplimos otra labor, la de llevar los créditos directamente al campesino con formularios y huellero, eso sí, nos interesa que sepan firmar y ya, por esa razón no hay procesos educativos. (E3. DC.2017)*

Por consiguiente, dentro de la lógica de la extensión rural los encargados de impartir dichos conocimientos, no contemplan la educación como tal, se distancian del saber campesino y se adentran en la lógica mercantil a fin de establecer modos de sembrar y producir café para así generar aumento de la producción en la región, por ende, al no tener conocimientos pedagógicos, se desdibuja el proceso de dialogo de saberes, el cual, permitiría tender un puente entre los saberes acuñados en la cultura campesina y los saberes acreditados de la ciencia, esto permitiría repensar la propuesta educativa desde la extensión rural para revitalizar las culturales regionales dentro de nuevos referentes conceptuales acerca del café, que le otorguen pertinencia y voz propia a los procesos de formación con caficultores, proceso que se minimiza por la notable influencia de los intereses económicos en dichos programas de formación, donde la asignación de créditos y otros servicios financieros, se convierten en la razón de ser de la labor extensionista.

No obstante, se pudo evidenciar que a pesar de que la extensión rural, es un proceso descontextualizado y ajeno a las características de la región, los caficultores de la región del Cesar, apoyan indiscutiblemente el proceso, ya que una estrategia de la Federación Nacional de Cafeteros, fue implementar sus propuestas educativas con más fuerza en la época de la

violencia, donde los campesinos habían dejado sus tierras para evitar ser víctimas mortales del conflicto, de esta manera, la Federación a través de créditos apoyo a los campesinos para que regresarán a sus tierras y empezar a producir de nuevo, oportunidad que les pareció acertada y de buena fe para muchos caficultores.

*Nosotros vivimos una época de violencia bastante fuerte, a la semana habían mínimo 5 muertos y pues no podíamos seguir en la finca, yo estaba muy pequeña cuando mi papá desapareció y nunca regreso, suponemos que fue víctima de los malos, en ese momento mi mamá y mis hermanos decidieron que debíamos irnos al pueblo, situación que nos fue difícil, no sabíamos hacer nada, luego de un tiempo escuchamos por una emisora, que la federación nacional de cafeteros tenía un programa que se llamaba Colombia cafetera sostenible y que nos daban créditos para poder regresar a la finca, entonces nosotros decidimos volver y tomar el préstamo y aquí estamos con la deuda, pero de nuevo en nuestra finca. (C5. DC.2017)*

Dicha situación, refleja el impacto social que ha tenido la extensión rural en el departamento del Cesar, la cual, provoco que un gran porcentaje de campesinos regresaran a sus tierras, después de la época de conflicto, proporcionando créditos, los cuales, estaban direccionados únicamente a la producción de café, ellos no podían sembrar otro producto, de lo contrario le serían negados los beneficios.

*Los créditos que nos dieron eran solo para que producir café, porque igual iban y nos daban las semillas, asegurándose que, si íbamos a cultivar café, si alguno pensaba utilizar esa plata para hortalizas u otros productos, les quitaban el beneficio, no tenían*

*ni crédito, ni extensionista, ni semillas, ni nada, con ellos toca seriedad, sembrar café y ya. (CI. DC.2017)*

Por ende, se visibiliza que los beneficios y la formación brindada están condicionados al cumplimiento de una serie de requerimientos por parte de la entidad prestadora del servicio de extensión, donde la importancia de que los campesinos regresen a sus tierras, queda en un segundo plano, si ellos no están dispuestos a cumplir con todo lo que se les solicita, razón por la cual, es inevitable no relacionar dichos procesos formativos con la industrialización, uso excesivo de tecnología y apertura de mercados convirtiendo las necesidades de los campesinos, en un aliado elemental para el cumplimiento de sus objetivos.

De igual forma, vale la pena mencionar que los procesos extensionistas en Colombia, permean dinámicas, políticas y estrategias de procesos adelantados en el país en los años 50s; ejemplo de ello es la Revolución Verde, la cual permitió la instauración de nuevas tecnologías aplicadas al mejoramiento de semillas, facilitando extensiones más grandes de cultivo (monocultivo); ya que las semillas tratadas asegurarían la completa producción; dicha estrategia obtendría mejores resultados que la agricultura tradicional; esto ocasiono la apertura al mercado en mayor masa de fertilizantes, plaguicidas y abonos de origen químico; reflejando la notable relación de la extensión con las grandes fábricas de insumos agrícolas; es decir, crear necesidades en los campesinos de productos muy costosos pero que según serían la única forma de obtener alta y mejor producción.

Todo ello provoco problemas en las zonas rurales de abastecimiento; es decir, costos elevados de semilla y otros insumos los cuales los campesinos no podrían acceder, ocasionando la transformación de modos de producción agrícolas, donde los pequeños productores al no tener

recursos para la compra de insumos se convertían en obreros de los grandes productores, quienes poseían las tierras y obviamente los recursos para la compra de esas semillas, abonos, fertilizantes, herramientas, entre otros.

Provocando la necesidad de capacitar a la mano de obra que emergía de esa revolución y transformación agrícola, a fin de aumentar la producción y contar con personal idóneo en el manejo de maquinaria y de los nuevos procesos de producción en las zonas rurales; desconociendo totalmente el contexto y la población. Esto enmarco, el inicio de la disminución de la economía familiar del campesino; tema que se abordará más adelante.

Dichos métodos van desde métodos individuales (visita a finca), como métodos grupales (demostración de práctica, gira técnica, conferencias) y métodos masivos (radio, prensa, televisión) este conjunto de estrategias le permite a la extensión rural atender a una gran cantidad de campesinos bajo su caracterización como proceso educativo; donde hay intercambio de experiencias y aprendizaje según los informes presentados por las entidades encargadas de implementar los procesos de extensión.

*Primero nosotros recibimos una base de datos, para saber cuántas personas van a ir a la capacitación, para organizar todo el material, esos encuentros colectivos se realizan por ahí cada año uno, porque siempre es difícil reunirlos a todos, la intención es socializar la experiencia que ha tenido cada uno con la extensión y claro, aprovechar y convencer a otros caficultores para que acepten el servicio, es como una estrategia comercial también, para tener más beneficiados. (E2. DC.2017)*

Estas estrategias de transferencia de conocimiento están fuertemente atadas a las políticas públicas económicas que desconocen el saber del productor, desconocen sus prácticas de

producción y les imponen modelos que, según entidades, instituciones y otros organismos están obligados a seguir por pertenecer a los diferentes gremios y por miedo a perder los beneficios que esto les genera.

Tal como menciona en la siguiente entrevista,

*En el 2007, yo sembraba como mi papá y mi familia sembraban el café, pero empezaron a llegar los extensionistas a las fincas por parte de la federación, a enseñarnos como sembrar y a darnos semillas que según ellos ya venían preparadas para que no les diera broca a las maticas, entonces, pues como yo sembraba ya no servía de nada, me tuve que acomodar las nuevas técnicas, así podía seguir teniendo las semillas que ya no se dañaban como las que yo sembraba antes, ya ni siquiera media cuando el café estaba seco como antes, todo cambio. (C3. DC.2017)*

De esta manera, se puede establecer que los caficultores aceptan que no todo lo que brinda la extensión rural es malo, ya que con la llegada de las técnicas sus semillas y producción no se dañaban, aquí la importancia de que los involucrados en el proceso educativo (Caficultores y extensionistas) estén dispuestos a generar espacios de dialogo que les permita establecer en qué medida los saberes científicos pueden aportarle a los campesinos, sin desconocer sus saberes, sus tradiciones y su cultura, donde dichos procesos permitan contextualizar sus propuestas a la luz de las necesidades y características de la región, propiciando espacios de reflexión y análisis de la propia realidad.

Por otro lado, y refiriéndonos a este contexto, encontramos una relación con lo expuesto por Paulo Freire, sobre educación bancaria; o lo que anteriormente se llamaba educación tradicional, donde la dialogicidad entre el educando y el docente es nula; debido a que los estudiantes; en

este caso, campesinos son vistos como depositarios del saber que les ofrece el docente; no se tiene en cuenta en absoluto las necesidades del estudiante ni las características del contexto. Así el educador es el que sabe, los educandos los que no saben; el educador es el que piensa, los educandos los objetos pensados; el educador es el que habla, los educandos los que escuchan dócilmente (Freire, 2008).

Esto conlleva, no solo a la invisibilización del estudiante como sujeto poseedor de saber, sino a la domesticación del mismo; como mecanismo de cohesión y obediencia; donde el docente es quien sabe, el que piensa, el que opina; convirtiendo el acto educativo; en la acción de depositar información en la cabeza de quien no sabe, y en cuanto más se dejen llenar, más educados serán, tal como se refleja en las políticas de formación de extensión rural. De esta manera, los campesinos se ven inmersos en una cultura del silencio y no de la palabra; donde el extensionista en vez de comunicarse realiza una serie de recetario, para que el campesino memorice y repita; como fin mismo del proceso educativo; donde la memorización sobrepasa la reflexión.

*Nosotros ya llevamos las capacitaciones listas, según lo que se requiera y la época de cosecha en la que se encuentre, los caficultores apenas van, nos ponen cuidado y luego deben aplicar lo socializado al pie de la letra en sus cultivos, porque nosotros vamos a revisar, y si encontramos que no se está haciendo lo que dijimos, les informamos que la federación no puede responder si el café se daña o en su defecto no se les puede comprar. (E2. DC.2017)*

Vemos aquí, que los procesos educativos, no solo deben satisfacer las necesidades de unos pocos, ni de la economía imperante como lo es el caso de la extensión rural; ya que, de esta

manera, los sujetos están fácilmente expuestos a la dominación, evitando que construyan procesos de transformación social y envueltos en lógicas mercantiles.

La educación bancaria, propone una relación unidireccional; es decir, el docente como sujeto de saber, y el estudiante como sujeto vacío y listo para la transferencia de conocimiento, negando la formación, la experiencia y los conocimientos previos de los campesinos.

Por eso puede decirse, que los procesos educativos se encuentran permeados por lógicas bancarias, que no permiten el dialogo entre los actores del proceso, ni la criticidad, ni la acción; generando una postura sumisa y dócil de los involucrados en dichos procesos.

Según esto, la concepción de extensión rural podría ser calificada como educación bancaria, ya que si se busca realmente el conocimiento, que conlleva a un dialogo permanente con la realidad en la que se está inmerso, con las necesidades del contexto, con la cultura y con las características propias de ser campesino; no lo encontrará en los procesos extensionistas, ya que como su palabra lo indica su acción es extender conocimiento a quien no lo tiene, eliminando la capacidad crítica, creativa, propositiva y organizacional de una comunidad, mostrando los conocimientos que se extienden a nivel general, generando la necesidad de instituciones u organismos estatales de proponer e implementar programas de extensión con el fin de depositar conocimientos a los campesinos, legitimando la idea de que el campesino es ignorante y debe ser formado por personal preparado para las cuestiones agrarias; directamente relacionado con el problema de la educación bancaria, condicionando al campesino a una serie de contenidos, formas de ver el mundo e interpretaciones de la realidad.

*A nosotros nos enseñaron a cultivar café con técnica, evitando que se nos dañará como antes, las semillas ellos no las dan y pues yo aprendí a manejar insumos y químicos de*

*acuerdo al número de maticas que yo tenía, ellos nos decían que si no aceptábamos las semillas y conocimientos que nos daban, no respondían si el café se dañaba ni mucho menos nos comprarían nuestro producto, así que de alguna forma no tuvimos opción de escoger si o si no. (C1. DC.2017)*

## **Capítulo 6**

### **Subjetivación**

Al interior de los procesos educativos adelantados en la zona rural, con población adulta, se ejercen unas dinámicas de poder y sublevación a los campesinos; los cuales deben responder a los intereses de las instituciones que ofrecen dichos programas; de esta manera, se imparten normas, valores, formas de ver el mundo a la población, que van de acuerdo a la lógica mercantil; lo cual, implica una transformación de prácticas tradicionales del campesino, en cuanto, siembra, formas de producción, químicos, semillas; entre otros elementos, que a la luz son normales, ya que están respaldados bajo el discurso de avances tecnológicos para el campo; donde se muestran mejoras y más beneficios para el campesino; de esta manera, dicha transformación de formas de vivir, de producir y de ver el mundo, se le denomina subjetivación.

*Yo aprendí a sembrar café con mi papá, desde muy chiquito, pero en ese entonces no había las técnicas de ahora, pero actualmente no uso nada de eso, ya toca sembrar solo con técnica, tanto semillas, como insumos para evitar que se dañen y disminuya la producción, ya que para la federación no es rentable que nos ayude y nosotros sigamos utilizando técnicas tradicionales que no permitan producir en la cantidad que la federación lo requiera, nos tocó dejar de lado como sembrábamos antes. (C2. DC.2017)*

La subjetivación hace relación al proceso; en el cual se construye una nueva historia sin sujeto; es decir, se dibuja la autonomía propia de cada individuo para imponer condiciones y criterios de existencia, propias de una sociedad capitalista. Dichos procesos de subjetivación no constituyen identidades y subjetividades; por lo contrario, desvinculan de los procesos educativos, económicos y culturales cualquier muestra de historia, cultura e identidad, adentrando a la población en nuevas lógicas y parámetros.

*Antes de la llegada de federación a esta zona, nosotros sembrábamos de todo, cebollín, tomate, maíz, frijol para nuestro consumo y lo que sobraba pues lo vendíamos para comprar lo demás, azúcar, aceite, pero cuando ellos llegaron una condición era que debíamos sembrar solo café, ya que ellos nos ayudaban con semillas, insumos y créditos, solo para sembrar cafetales, entonces nos tocó empezar a comprar tomates y cebollas en otro lado, de hecho viajar al pueblo para eso, pero ya nos acostumbramos a vivir así.*  
(C6. DC.2017)

Como lo encontramos en Piedrahíta (2013) Lo que se pone a disposición de los individuos no es la potencia de los afectos, sino su simulacro y la aparición de una emocionalidad comercializada que pone en acción, no la pasión por existir, por devenir, por crear, sino por el lujo y el exceso; donde podemos relacionar el proceso de subjetivación directamente influenciado por la economía de consumo y mercado; esto se ve reflejado en procesos educativos; los cuales encaminan a los educandos a responder al sistema y a las exigencias económicas.

Dichos procesos de subjetivación dejaron de ser netamente instrumentales; para convertirse en algo más estructural; es decir, no se remite a equipos o máquinas; sino a modos de percepción

y lenguaje, a estilos de vida, a discursos y modelos de pensar; permitiendo que se naturalice y la sociedad no se dé por enterada que está inmersa en procesos de desterritorialización, de perder la identidad, de individualidad, de desarraigo; donde están encaminados a mantener el orden establecido, mediante mecanismos de control que permiten vivir en comunidad.

Javier Mejía, antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia, nos dice que la subjetivación se puede comprender, como las formas de transformación de las matrices simbólicas de los sujetos, las cuales sustentaron y agenciaron, en el curso de un periodo histórico de larga duración, el proceso modernizador en Colombia; este autor nos permite reflejar como tras la idea de progreso y modernidad se han impuesto formas de actuar y moverse en el mundo y como estos procesos; se han llevado a cabo al interior de las propias significatividades y especificidades, para que tal adopción de dichas directrices sean vistas desde la necesidad de incluir a una determinada población, en la modernidad y los avances tecnológicos; y que mejor forma de hacerlo más natural, que por medio de procesos educativos.

De esta manera, para el presente trabajo investigativo la subjetivación se define de la siguiente manera; **es** la forma de transformación de las matrices simbólicas de los sujetos; en la que se construye una representación sobre la moral, la cultura, la economía, la política y la identidad; es decir, sobre el conjunto de valores, estilos de vida y formas de representar el mundo, a través de la invisibilización del sujeto en todas sus dimensiones.

Por consiguiente, los procesos de subjetivación han permeado políticas educativas que se ven reflejadas en los programas, currículos, proyectos y materiales destinados a la zona rural, propuestas que han sido construidas por unos pocos y enmarcadas bajo el consumo de productos,

convirtiendo a los campesinos en elemento primordial para el control capitalista, como lo encontramos en Baudillar (2009),

La globalización del capitalismo, un fenómeno que se manifiesta tanto en la esfera económica, como en la política, cultural y social, determina nuevos mecanismos de control y regulación, en particular en el contexto cultural, produciendo desterritorialización y desarraigo.

Lo anterior, nos permite analizar como los campesinos, están direccionados bajo la lógica mercantil, a adquirir unas determinadas formas de comportamiento en consonancia con la sociedad de mercado, donde más allá de reconocerlo como productor, se reconoce como consumista en potencia, aplicando estrategias de control y disciplina, transformando sus prioridades de producción agrícola, a las de consumo industrial, desconociendo las características culturales de los campesinos, lo anterior, nos refleja procesos de subjetivación, a los que son expuestos los habitantes de la zona rural permanentemente, procesos que les impide poseer una educación propia, un reconocimiento cultural y apropiación de su territorio, ya que su origen económico, permite la inserción de modelos y formas de vivir, que al naturalizarse rápidamente, no se es consciente de los efectos adversos que traen consigo.

*Un día me encontré con un caso, donde llegué a la finca de un nuevo beneficiario y debía revisar como estaba el nivel de secado del café, entonces, el caficultor empezó a medir con un palito y le dije, no, para eso ya existe el instrumento que mide el café e inmediatamente le dice cuanto le hace falta, el señor se trató de enojar, pero al final me dijo, dónde puedo comprar el embudo, me sirve más; esa es la idea del extensionismo, no sólo hacer capacitación sino transferencia de tecnología, que los caficultores puedan*

*comprar nuevas herramientas e instrumentos que le faciliten la producción de café, ahora el señor está feliz con el embudo para medir el café.(E1.DC.2017)*

La subjetivación, puede entenderse como la necesidad de ejercer poder sobre una determinada población, a través de procesos que sean naturalizados y reproducidos, a fin de obtener beneficios económicos, ya que permea la individualización de las relaciones sociales, como fundamento para permear políticas y directrices estructuradas por unos pocos, enlazadas con los parámetros de la economía global, dicho de otra manera, la subjetivación es efecto mismo del capitalismo, el cual su alcance llega a controlar diversas sociedades, individualizarlas, hacer que pierdan identificación, arraigo y pertenencia por sus territorios, incapaces de tomar decisiones, de ser autónomos y de decidir sus propias formas de vivir, practicas relacionadas con la política neoliberal actual.

*Una vez los caficultores hacen parte del programa, tienen su cedula cafetera y están inscritos en la cooperativa departamental, deben empezar a producir el café que la federación disponga para su finca, según tamaño y características, además deben estar dispuestos a venderlo solo a la cooperativa, ya que allí mismo se hacen los respectivos descuentos para cuotas de préstamos y eso, entonces la dinámica les facilita mucho a los caficultores, ya que no deben ir a Codazzi o a Valledupar a vender su café, sino que antes de estar listo para recoger, ya está en venta. (E2. DC.2017)*

Teniendo en cuenta lo planteado por Alan Touraine (citado por Braidotti, 2009), la hegemonía de facto de una ortodoxia liberal niega la existencia de actores sociales autónomos capaces de influir en la toma de decisiones políticas, ocasionando debilitamiento en procesos colectivos y

sólidos en defensa se esa autonomía y especificidad, tal como ocurre con la población de las zonas rurales.

La categoría subjetivación, permite visibilizar los procesos homogenizantes del capitalismo a través de la educación, como factor clave para impartir conocimientos unidireccionales a favor del consumo y las políticas neoliberales, ocasionando el desvanecimiento de prácticas tradicionales enlazadas a conservar la tierra y protegerla, aspectos que en las prácticas moderna de la agricultura no son tenidas en cuenta para implementar las propuestas en la zona rural ya sean productivas o educativas.

*La extensión rural, busca poner nuestros campesinos a niveles como Argentina, Brasil y otros países y que mejor forma de hacerlo que con las capacitaciones que nosotros les damos, allí les enseñamos cosas ambientales, económicas y hacemos transferencia de tecnología, donde el café producido pueda competir con otros países y seguir siendo uno de los mejores cafés a nivel mundial. (E1. DC.2017)*

Lo anterior mencionado, está directamente relacionado con la invención del tercer mundo, donde la aparición en el siglo XIX, de sistemas para tratar a los pobres se hacía cada vez más visible, el asistencialismo estatal y la implementación de formas de vivir, producir y consumir vinculadas con el sistema económico mundial, eran la estrategia para minimizar los efectos de la pobreza, es decir, aquellas poblaciones debían estar inmersas en la modernización, transformando no solo las relaciones tradicionales, sino la percepción misma de la pobreza, creando mecanismos de control relacionados con la economía; donde las poblaciones con índices de pobreza, son vistas como consumidores en potencia, instaurando programas y estrategias de “protección” que les permitiera ser parte de la modernidad y sus “beneficios”

Las zonas rurales en Colombia, poseen dichas características, ya que al hablar de habitante rural directamente se relaciona con adjetivos como atrasado, pobre, mal educado, sucio, entre otras percepciones de dicha población, por lo tanto, las políticas estatales o propuestas de entidades privadas, se vinculan con la idea de modernizar a los habitantes de la zona rural, a través de educación, salud y proteccionismo, que no les permite consolidarse como grupo cultural y social, sino una clase social constituida por pobres, que requiere de normalización para que sea productiva y útil al sistema, como lo encontramos en Escobar (2008), el aspecto más significativo de este fenómeno fue el establecimiento de aparatos de conocimiento y poder dedicados a optimizar la vida produciéndola bajo condiciones modernas y “científicas”, que permitirían al campesino estar en correspondencia con el modelo económico y no representar un atraso ante los avances de la modernidad.

*Nosotros le decimos a los caficultores que es necesario adoptar las nuevas técnicas, que permita aumentar la producción y la calidad del café, ya que las nuevas tecnologías cada vez llegan con mayor rapidez al país, y ellos deben estar a la par con esos avances que no solo los benefician a ellos, sino a sus familias (E3. DC.2017)*

De esta manera, la idea de modernidad y desarrollo tiene estrecha relación con la subjetivación, ya que esta última es el resultante de esos procesos de modernización de los contextos rurales, ya que el crecimiento económico, los niveles de consumo, se convirtieron en verdades universales, que miden el nivel de utilidad al sistema y por esta razón es necesario involucrar a los campesinos en dichas dinámicas, ya que la producción agrícola, representa grandes ingresos al país.

*Los mismos campesinos ya entran en la lógica de la tecnología y le dicen a uno, un día me paso que un caficultor me dijo, Yuri, usted no tiene WhatsApp y como nos vamos a comunicar, nos serviría mucho para agregarlo al grupo que tenemos de caficultores, me sentí como en contradicción con lo que normalmente hago, que es invitarlos a adoptar las tecnologías para mejorar calidad de vida, ahí me di cuenta de que estamos haciendo bien nuestro trabajo. (E1. DC.2017)*

Colombia, a través de diversas estrategias de normalización económica, como la misión implementada por el banco mundial y descrita en el capítulo anterior, le permitió según los informes realizados por dicha misión, encontrar la luz después de una historia oscura y retraída en comparación con los países desarrollados, el país debe despertarse entonces de su pasado letárgico y seguir la única senda hacia la salvación, que es, sin duda, “una oportunidad única en su larga historia” (de oscuridad, podría añadirse). (Escobar, 1998)

Teniendo en cuenta lo anterior, se refleja como el programa Colombia cafetera sostenible, estaba acorde a dichos principios de modernización económica, brindando a la población nuevos caminos de esperanza después de la violencia en el departamento del Cesar, incluyendo beneficios que les permitirían a los campesinos regresar a sus tierras y olvidar el pasado oscuro del conflicto armado.

*Nosotros vivíamos muy felices acá, con mi familia y mis hijos, con muchos deseos de trabajar, pero llegó esa violencia y emigramos, a raíz del fenómeno del paramilitarismo y la guerrilla, donde el campesinado quedamos en el medio del conflicto, a mí me quitaron dos hijos, duramos mucho tiempo fuera de la finca, muy difícil para nosotros, porque vivir en una ciudad es bastante complicado y gracias a la federación nacional de*

*cafeteros, pudimos mejorar nuestra forma de vida, pudimos organizarnos nuevamente creando los comités veredales de cafeteros, renovamos nuestros cafés, teníamos unos cafetales envejecidos, que no producían ya, no solo sembramos café, nosotros sembramos paz.(C3.DC.2017)*

Por consiguiente, dicho inicio de modernidad creó un régimen de adopción y reproducción de la cultura europea, donde se empezó a reflejar la pérdida de reconocimiento cultural, la autonomía política y económica y no contextualización de la educación acorde a las necesidades y características del contexto colombiano, enfatizando en el desarrollo económico a través de políticas impuestas por instituciones gubernamentales que ven a Colombia, colonialmente como la gallina de los huevos de oro, donde pueden encontrar productos agrícolas, recursos naturales, petróleo y a su favor, una educación que promueve la minimización y visibilización cultural, reproduciendo las lógicas mercantiles globales.

Por lo anterior, la subjetivación es el resultado de las múltiples estrategias económicas para normalizar una sociedad, a través de la modernidad, el consumo y el pensamiento individualista, provocando pérdida de identidad, no empoderamiento del territorio evita formación de movimientos sociales y no reconocimiento de la cultura.

*Personalmente pienso que culturalmente si ha habido grandes cambios, nuestras formas de reunirnos, de hablar, el lugar de encuentro, el papel de las mujeres, antes si no teníamos un ternero pal 'almuerzo no íbamos, ahora sabemos que lo importante es lo que nos enseñen y no importa si hay ternera o no, aprendimos a manejar nuestro tiempo, destinando un tiempo para la finca y otro para el extensionista, cambiamos nuestras formas de sembrar, de cuidar el ambiente y hasta de los insumos que usamos, antes*

*secábamos el café a pleno sol, ahora usamos un secador especial que nos permite secar más café en menos tiempo.(C5.DC.2017)*

La subjetivación ha ocasionado grandes transformaciones en el departamento del Cesar, tanto físicos, como económicos y culturales, no es la misma región de hace algunos años que sembraba plátano, café, cebollín, frijol, ahora sólo se siembra café, con implementación de tecnología, insumos y semillas que deben ser las únicas que se utilicen, las formas tradicionales de sembrar la tierra, fueron invisibilizadas en su totalidad, ya que a través de los talleres y las capacitaciones se les enseña que la mejor forma de responder a los niveles de producción solicitados por la federación, es adoptando las nuevas técnicas y tecnologías, desvinculando por completo lo existente en la región en cuanto producción de café.

*...La forma tradicional pues prácticamente ha cambiado todo hasta los secadores uno no tenía nada, ha cambiado hasta un 100%.*

*Claro han venido cambios con la ayuda de los técnicos, los créditos son muy importantes incluso hoy voy a cancelar una cuota, le dan tiempo a uno y han mejorado muchísimo y la forma tradicional, no ya no se usan para nada ahora se siembra todo recomendado por el técnico eso se siembra así de tantos metros, así como de 120 -130 según el terreno y las recomendaciones y las sigue uno, apenas llegaron los extensionistas nosotros olvidamos lo que sabíamos sobre el cultivo de café, fue como empezar de cero. (C1. DC.2017)*

No obstante, durante el proceso de investigación se pudo evidenciar algunos procesos de resistencia por parte de algunos caficultores, a quienes la idea de tecnificar y cambiar el cultivo tradicional no les parecía lo correcto, se centraban en que ellos llevaban muchos años sembrando así y que el café nunca había dejado de dar, que los químicos dañarían los demás cultivos,

requeridos para el consumo personal y por supuesto su salud, aquellos caficultores ante la federación no existen, ni son tenidos en cuenta para ningún proceso con la comunidad.

Dicha resistencia, se observa en menor medida, tal como lo menciona un extensionista

*Si he encontrado casos en los que el caficultor no quiere saber nada de nosotros, un día llegué a una finca en la vereda Argentina, y el señor me dijo, claramente que no quería verme, que él no iba a traicionar las enseñanzas de su papá, por nosotros, pensé que se le iba a pasar cuando viera las fincas vecinas, llenas de café, pero no fue así, hasta el día de hoy él no quiso recibir nuestra ayuda, siembra de todo y vive como siempre ha vivido, pero parece que es feliz así, nosotros no luchamos mucho en contra de eso, porque igual son muy pocos, por mucho un caficultor por vereda, no nos afecta mucho.*

De esta manera, se reflejan procesos de resistencia de algunos campesinos que no han aceptado los servicios de extensión rural, dichos procesos se caracterizan por la defensa de los conocimientos tradicionales, en cuanto su forma cultivar, la época de la siembra y los recursos usados para la recolección de la cosecha, situación que los extensionistas han intentado minimizar usando diversos métodos y estrategias que apuntan a la invisibilización del campesino, de sus saberes y tradicionales, buscando el reemplazo total de dichos saberes por los del extensionista.

Por consiguiente, se refleja una mínima intensión de los procesos extensionistas por adelantar procesos de diálogo con los campesinos, donde se validaran dichos conocimientos, estableciendo en qué medida los saberes científicos aportan a la construcción de un modelo de formación propio, encaminado al empoderamiento del territorio, al respeto por la tierra y los recursos y a la toma de conciencia sobre su realidad y su contexto, conllevando al adelanto de procesos de

transformación en pro de la libertad, la autonomía y la búsqueda del reconocimiento del campesino como sujeto de saber.

## **Conclusiones**

¿Educación rural para contexto rural?

Cada vez que se implementa un programa o una política de educación rural, pareciera que está se hace desde el sol radiante que aparece en el escritorio de un computador, desde la silla cómoda de quien está encargado de escribir sobre educación para las zonas rurales y no desde el contexto real de las comunidades rurales, desde sus especificidades y sus necesidades como comunidad, dichas políticas y programas son para el campesino, pero no desde el campesino, siendo él mismo quien conoce su historia y su territorio, de esta manera, la educación que conocemos como rural, es la educación diseñada para áreas urbanas, la cual pretendemos que funcione, se desarrolle y arroje los mismos resultados en zonas urbanas, teniendo como referente, los inicios de la educación rural, instaurada bajo una lógica económica, con el objetivo de capacitar a mano de obra, capaz de responder al creciente desarrollo de la economía en Colombia, durante el contexto histórico referenciado.

Dicha situación de la educación rural en Colombia, nos lleva a pensar en una posible urbanización del contexto rural, que posibilita el desconocimiento del campesino, de sus creencias, costumbres y características propias de su identidad campesina, no obstante, el campesino como tal, posee un origen económico, el cual, facilita la instauración de políticas, modelos y formas de vivir en el campo, pero no por eso, son comunidades sin identidad ni

arraigo a su territorio, poseen culturalmente aspectos que la hacen una comunidad diversa y llena de especificidades que deberían ser respetadas por organizaciones, empresas u otros organismos encargados de implementar programas para la zona rural.

La educación rural y las dinámicas propias del campo, están mediadas por relaciones de poder mercantil, haciendo alusión a la idea de desarrollo y progreso instaurada en el contexto rural, generando pérdida de identidad y tradición cultural, individualización de los procesos y desconocimiento del otro como sujeto de saber en la misma comunidad, no solo se trata de impartir programas de formación a los campesinos, que ellos aprendan contenidos, ni que “aprendan técnicas” para sembrar sus tierras, se trata de estimular el reconocimiento de sus propios saberes, de potencializarlos y determinar en qué medida entrarían en dialogo con los saberes emergentes de la modernidad, en pro de la defensa de la cultura y su territorio, como símbolos permanentes de lo que significa ser campesino.

Los campesinos merecen y necesitan una educación propia, que hable de sus caminos, de sus ríos, de su territorio, del verde de las montañas, de los problemas que poseen en salud, de los efectos de la minería, de la felicidad de ser campesinos, del reconocimiento del otro como sujeto de saber, de la utilización de la tecnología en pro de la conservación del ambiente, de sus saberes, de sus tradiciones, que los niños aprendan a sumar con productos del campo (papa, maíz, frijol, café), que aprendan a leer con historias propias de su contexto, una educación que les enseñe a ser ellos mismos, a vivir en el campo y para el campo, una educación que no los expulse de sus territorios, sino que les permita quedarse y trabajar en él, por su preservación y cuidado.

Una educación que permita reconocer la belleza del campo, donde los árboles son los edificios que se alzan por todos los caminos, desde donde se pueden ver esos atardeceres de postal, donde los ríos son las avenidas que te llevan a conocer lugares maravillosos, donde sus habitantes escriben todos los días una relación de amor y respeto por el lugar donde viven, una educación que permita el encuentro consigo mismo, con sus ancestros, con la fuente creadora, un encuentro con la tierra y la comunidad.

*...Una educación para el campesino, desde el campesino...*

### *Educación de adultos*

En este recorrido investigativo se demuestra cómo la educación de adultos es un tema que poco o nada se ha trabajado en el país, existiendo mínimas referencias de trabajos realizados sobre dicha temática, reflejando limitaciones en cuanto, reflexiones, prácticas e investigación en el campo de la educación de adultos, sumado a eso, es característico de un contexto social igualmente carente de oportunidades y reconocimiento, como lo es la zona rural, rodeado de pobreza, violencia, desigualdades, lo cual, condiciona las características de la población adulta en el contexto rural.

Además, se refleja las pocas oportunidades que poseen los jóvenes, los cuales, en la búsqueda por terminar sus estudios, conseguir mejores ingresos, son expulsados de su tierra, siguiendo la idea de progreso y desarrollo instaurada en la zona rural, donde invita a los jóvenes que deben abandonar sus tierras, su familia y su identidad para mejorar su calidad de vida; pero alguien ha preguntado ¿cuál sería la calidad de vida para ellos?, preguntas que no existen en el actual modelo educativo rural.

Los jóvenes, pasan a ser mano de obra en contextos mineros, camiones, volquetas, distanciándolos cada vez más de sus raíces y de lo que significa vivir en el campo, de esta manera, se observa como la educación de adultos es un mecanismo de control económico, donde se busca es la homogenización de prácticas, modos y formas de vivir en el campo, obligando directa o indirectamente a transformar sus estilos de vida, sus cultivos y sus identidades.

La necesidad de vincular a los adultos al sistema educativo responde a la lógica económica; donde toda persona adulta debe aportar significativamente al desarrollo del país; respondiendo a lógicas globales educativas, sobre como formar a los adultos, donde se muestra como la oportunidad de educarse para la vida, donde puede perfeccionar el oficio y recibir mayor remuneración económica, permitiéndole un reconocimiento tanto económico como social

A partir de lo anterior, claramente se refleja la notable necesidad de encasillar a los jóvenes y adultos en programas especializados que respondan a la lógica económica imperante, que les permitirá cualificar mano de obra, con la misma remuneración económica, incluyéndolos en el sistema educativo, como mecanismo directo tanto de control, como de capacitación y acorde a las actuales modelos económicos, viendo al adulto campesino como un consumidor en potencia, mientras hace parte del porcentaje de mano de obra barata, pero cualificada.

### **Extensión rural...**

La extensión rural, se ha desarrollado a la par con los adelantos económicos del país, buscando la transferencia de tecnología a los campesinos, entendiéndose está, como el proceso educativo que se brinda a habitantes rurales, a fin de modernizar técnicas y cultivos, de esta manera y gracias a los hallazgos encontrados durante el desarrollo de la investigación, no podemos llamar proceso educativo a la extensión rural, ya que en él, no se enseña a leer ni a

escribir a los campesinos, ni a impartir conocimientos acerca del medio ambiente, del contexto, de su cultura, de sus ancestros, ni mucho menos aporta al reconocimiento del otro como sujeto de saber, no permite el dialogo de saberes, entre lo tradicional y las nuevas tecnologías aplicadas al campo, su fin, es transformar por completo las prácticas tradicionales sobre el cultivo de café, generando la necesidad de consumir insumos, herramientas, utensilios y otros elementos, que obligan al caficultor a responder a la lógicas del mercado, dejando de lado lo que desde pequeños saben y aplicaban en sus cultivos.

Desde la llegada de la extensión rural al departamento del Cesar, durante el regreso de los campesinos a sus tierras, se evidenciaron transformaciones sociales, económicas, geográficas y culturales, que van desde la erradicación del cultivo tradicional del café, hasta el sentido mismo del extensionista, el cual, en sus inicios era el encargado de extender conocimiento y realizar transferencia de tecnología, apoyando los procesos del cultivo de café, pero ahora es un facilitador de las entidades bancarias para asegurar productos crediticios a los caficultores, donde sus maletas llenas de cartillas y folletos sobre café, ya no existen, ahora son maletas llenas de formularios listos para ser firmados por los caficultores, los cuales, se ven envueltos en una lógica mercantil, que los obliga a ser parte del sistema, a cultivar la mayor cantidad de café, pero a recibir muy poco, ya que cuando hacen la venta del cultivo, la federación cobra por derecha las cuotas de los créditos, posibilitando en muchos de los casos, que familias enteras se queden sin dinero para alimentarse y sigan en el mismo circulo de préstamos y “ayudas” de la federación.

Por consiguiente, la implementación del programa Colombia cafetera sostenible, fue posible gracias a las necesidades de los campesinos por volver a sus tierras, después de la violencia que sufrió la región, campesinos llenos de esperanzas, sueños y deseos de empezar de nuevo, fueron el blanco para los intereses de la federación, la cual, buscaba aumentar la producción de café en

la región de la Serranía del Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta, aprovechando las características geográficas de dicha zona.

Para cada caficultor y su familia, regresar a sus tierras era lo que más deseaban, luego de vivir una época de violencia, en la que perdieron sus familias, esposos, hijos y conocidos, representaba el comienzo de una nueva vida, llena de recuerdos dolorosos, pero con la esperanza de reconstruir su historia, de esta manera, la llegada de la federación, era la única opción de poder estructurar un nuevo proyecto de vida, aceptando los créditos, las semillas y los insumos, que de alguna forma los obligaba a ir perdiendo poco a poco identidad, a dejar de sembrar frijol, maíz, cebolla y cilantro, a fin de responder a las dinámicas de producción de la federación, las cuales, buscaban el aumento de la producción de café y la instauración de cooperativas que les permitiera realizar control directo de las ventas del grano, asegurándose del cobro de cuotas a los caficultores por los prestamos realizados.

Situación, que no sólo provoca que los caficultores se endeuden para poder producir café en gran medida, sino también endeudarse durante los 9 meses que dura la planta en producir café, es decir, deben buscar los demás productos de la canasta familiar (Tomate, cebolla, frijol, maíz) en tiendas ubicadas en la zona urbana, aumentando de esta manera los gastos para poder sobrevivir.

No obstante, los caficultores se encuentran agradecidos con la federación, ya que gracias a ella, están nuevamente en sus tierras y han recobrado la esperanza y la paz, que tanto les fue negada durante la época de violencia, pero de alguna forma, no son conscientes de los efectos adversos para sus vidas, la homogenización del territorio, el desconocimiento de sus saberes, el involucramiento desigual de los avances económicos, la pérdida de autonomía en sus tierras y la minimización de los recursos naturales, situación que inconscientemente fue expuesta por los

caficultores entrevistados, los cuales, ya han naturalizado la situación, que lo llaman avances tecnológicos para el campo.

### **Conclusiones finales sobre extensión y educación**

Los procesos extensionistas como procesos educativos permean, naturalizan y reproducen lógicas subjetivantes, que conllevan a la transformación de modos de vivir y pensar en el campo, a fin, de transmitir una única idea de desarrollo, en la que, se deben seguir unos parámetros ya establecidos por la economía global, visibilizada en nuevas tecnologías, insumos y técnicas para el campesino, donde la educación permite a los extensionistas impartir sus conocimientos, transferir tecnologías y asegurar que el caficultor transforme sus formas tradicionales de cultivar, por las nuevas técnicas creadas desde modelos internacionales, que poco o nada tienen que ver con el contexto colombiano.

Vale la pena mencionar que dichos procesos educativos, se entienden no desde la dinámica de enseñar a leer y escribir a los campesinos, sino desde la lógica de enseñar a sembrar café a partir de las nuevas tecnologías y técnicas, acordes a los requerimientos de la economía imperante, a fin de establecer dichas técnicas como únicas formas de producir café en el país, invisibilizando las formas tradicionales de los caficultores

De esta manera, la educación se convierte en una herramienta fundamental para impartir, reproducir y naturalizar modos de vivir, producir y pensar en la zonas rurales, las cuales, son obligadas de alguna forma a responder a dinámicas globales del mercado y así asegurar su permanencia en sus territorios; conociéndose en palabras de Paulo Freire como una invasión cultural, provocando la irrupción del extensionista en el contexto histórico y cultural de los caficultores, llevándolos por el camino de la domesticación a favor de la idea de desarrollo,

progreso y felicidad, imponiendo saberes sobre otros, desligando la idea de agenciar diálogos que permitan concientizar, problematizar y aplicar tanto los conocimientos tradicionales como los técnicos, donde el campesino entraría a decidir en qué medida los saberes científicos le aportarían a su proyecto de vida.

Por consiguiente, los procesos extensionistas son procesos educativos, que permean lógicas mercantiles propias de los países desarrollados y su idea de progreso, debilitando por completo las diversas formas tradicionales de sembrar café, de recolectarlo y de comercializarlo, permitiendo la invasión y la imposición de los saberes científicos como únicos válidos y aceptados, a través de estrategias de formación descontextualizadas y direccionadas a la transferencia de tecnología

### **Dialogo de saberes...**

El proceso de investigación permitió establecer que dentro de las lógicas de los procesos extensionistas se podrían generar dialogo de saberes, que permitiera hacer un puente entre los saberes tradicionales y los saberes científicos, ofrecidos por los extensionistas, a fin de agenciar procesos de formación propios, acordes a sus dinámicas y a las características del contexto, agenciando procesos de empoderamiento del territorio, reconocimiento del campesino como sujeto de saber y liderar procesos de transformación en pro del desarrollo de la autonomía, la libertad y la toma de conciencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alemaný, C. (2003). Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA. INTA. La extensión rural en debate: Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur.

Alemaný, C. (2003). Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA. INTA. La extensión rural en debate: Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur.

Ansorena, I. G. N. A. C. I. O. (1972). Decadas de extension rural latinoamericana: Adopción, adaptación y reflexión. Desarrollo Rural Amer

Ardila, J. (2010). Extensión rural para el desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria: aspectos conceptuales, situación y una visión de futuro (No. IICA C20-31). IICA.

Bernal Alarcón, H. (2005). ACPO-“Radio Sutatenza”. De la Realidad a la Utopía.

Chayanov, A. V. F., Santiago, E., Aricó, J., & Martín, M. (1987). Chavanov y la teoría de la economía campesina.

Cimadevilla, G. (2004). Extensión y comunicación. Antecedentes, articulaciones y contrastes. Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos de cambio. Buenos Aires, INTA.

Colmenares, G. (1988). Historia económica de Colombia. J. A. Ocampo (Ed.). Siglo veintiuno.

De Gialdino, I. V. (1993). Métodos cualitativos. Centro Editor de América Latina.

- Díaz, G., Ortiz, P., & Núñez, I. (2004). Interculturalidad, saberes campesinos y educación.
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras (Vol. 69). United Nations Publications.
- Escobar, A. (1999). Antropología y desarrollo. Maguaré, (14).
- Escobar, A. (2002). Globalización, desarrollo y modernidad. Planeación, participación y desarrollo, 9-32.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, 1.
- Escobar, A., & Escobar, A. (1998). La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Editorial Norma.
- Escobar, A., Álvarez, S., & Dagnino, E. (2001). Introducción. Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos. Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos, 17-48.
- Flórez, D. L. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. Revista Universidad de La Salle, (57), 117-136.
- Forni, F. H., Gallart, M. A., & de Gialdino, I. V. (1992). Métodos cualitativos II: La práctica de la investigación. Centro Editor de América Latina.

- Frank, E. O. T., Frank, J. J. E. O., & Torrado, J. J. (2006). Experiencias de evaluación en extensión y comunicación rural: una lectura compartida entre actores y destinatarios. INTA,
- Freire, P. (1994). Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). Política y educación. siglo XXI.
- Freire, P. (1998). ¿Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural. Siglo xxi.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo xxi.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI.
- Gómez Posada, L., Niño, A. J., Perilla, M., & Umaña, M. (1970). La audiencia campesina de Radio Sutatenza.
- Hopenhayn, M., & Ottone, E. (2000). El gran eslabón: educación y desarrollo en el umbral del siglo XXI (Vol. 575). Fondo De Cultura Economica El.
- Kalmanovitz, S. (2003). Economía y nación: una breve historia de Colombia. Editorial Norma.
- Kerblay, B., & Shanin, T. (1979). Chayanov y la teoría del campesinado como tipo específico de economía. Campesinos y sociedades campesinas. El trimestre económico, 133, 143.
- Larrosa, J., Diaz, M., Donald, J., Hunter, I., Varela, J., & Walkerdine, V. (1995). Escuela, poder y subjetivación. Piqueta.

- Mejía, G. G. (2012). Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 46(82), 42-67.
- Miras, M. (1991). Educación y desarrollo. *Infancia y aprendizaje*, 14(54), 3-17.
- Mora Alfaro, J. (2002). Desarrollo rural, cambio institucional y extensión rural en Centroamérica y México. Proyecto FONTAGRO: “Investigación en extensión y servicios de apoyo.: hacia una agricultura sostenible en América Latina y el Caribe”. IICA. San José.
- Musto, S. A. (1971). Los medios de comunicación social al servicio del desarrollo rural: análisis de eficiencia de Acción Cultural Popular-Radio Sutatenza (Colombia) (No. Doc. 7521) \* CO-BAC, Santafé de Bogotá).
- Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 19(2), 13-60.
- Núñez, J. (2004). SABERES Y EDUCACIÓN Una mirada desde las culturas rurales. *Revista Digital e Rural, Educación, cultura y desarrollo rural*, 1(2).
- Núñez, S. (1993). Desarrollo sostenible y economía campesina. Cuadernos del CIPRES.
- Rivera, W. M., & Qamar, M. K. (2003). Agricultural extension, rural development and the food security challenge. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- Rojas Martínez, J. A. (2009). Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular (ACPO): los medios de comunicación para la educación del campesino colombiano. Trabajo de Grado de Maestría]. Bogotá: Universidad de los Andes.

Sánchez de Puerta, T. (1996). Extensión agraria y desarrollo rural. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica.

Sastoque, M. J. M. (2006). Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 59(2), 3407.

Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Debates y temas rurales*, 1, 7-46.

Sepúlveda, S. (2003). El enfoque territorial del desarrollo rural. Iica.

Thornton, R. D. (2006). Los' 90 y el nuevo siglo en los sistemas de extensión rural y transferencia de tecnología públicos en el Mercosur (No. C20/3). Inta.

Vasilachis de Gialdino, I. (2007). Estrategias de investigación cualitativa. Buenos Aires: Gedisa.

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75-96.

Zandstra, C., Swanberg, H. G., Zulberti, K. G., & CA Nestel, B. (1979). Cáqueza: experiencias en desarrollo rural (No. Doc. 2918) \* CO-BAC, Santafé de Bogotá).

